

MISIONEROS DE DIOS



Natividad de la Santísima Virgen María

INFORMATIVO DE LAS APARICIONES DE LA
SANTISIMA VIRGEN EN EL MONTE CARMELO,
PEÑABLANCA - CHILE

Número 445
Septiembre 2023

La revista Misioneros de Dios es una publicación Católica y Mariana, cuyo objeto es dar a conocer las Apariciones de la Santísima Virgen que a lo largo de la historia han ocurrido en numerosos lugares.

Particularmente es el órgano oficial de las Apariciones de la Dama Blanca de la Paz en el Monte Carmelo, Peñablanca, Chile.

La Santa Misa se celebra en el Santuario de la cumbre del cerro, todos los primeros sábados de mes, con autorización y sacerdotes exclusivamente nombrados por el señor Obispo de Valparaíso.

Los otros días hay rezo diario del Santo Rosario y celebración de las fiestas Marianas, así como confesiones por los sacerdotes visitantes, incluso de otros países.



ORACION DE LA REVISTA MISIONEROS DE DIOS

Santísima Virgen María, Madre de Dios y Madre nuestra, Dama Blanca de la Paz, mira benignamente a nosotros tus hijos que humildemente suplicamos tu mediación ante Jesucristo Nuestro Señor para que nos permita dar a conocer la Gloria de Dios, Uno y Trino y aumenta nuestra fe y la de nuestros hermanos, a través de la revista Misioneros de Dios, para la que pedimos Tu especial Bendición.

Acompáñanos Madre querida para que como grupos Marianos demos a conocer tus mensajes de salvación expresados en tus Apariciones, como son: salvar almas que van por el camino de la perdición, aumentar cada vez el número de los que recurren al rezo del Santo Rosario y nuestra propia santificación.

Que nuestro Padre que está en los Cielos escuche por medio tuyo, Madre, las peticiones de gracias espirituales y materiales de los lectores de tu revista.

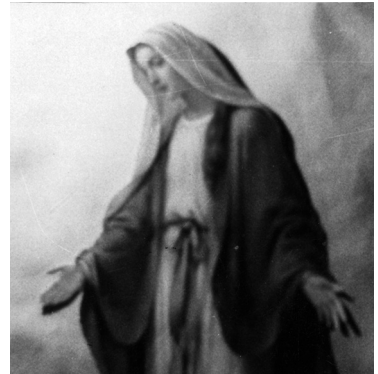
Haz que se cumpla siempre en todos nosotros la Santa Voluntad de Dios y acepte nuestra diaria consagración a los Inmaculados Corazones de Jesús y María.

Amén

Oración dada por la Santísima Virgen en Peñablanca

8 de diciembre de 1983.

Oración para los pueblos:
Señor mío, sálvanos del fuego del infierno.
Ayuda al desamparado, protege a los pueblos de las asechanzas del demonio.
Porque Tú eres Santo y Señor de todo lo creado.
Lleva a todas las almas al Cielo.
Y que vivan la gloria con Cristo Nuestro Señor.



Crónica de las Apariciones de Peñablanca

Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 13 de junio de 1983

Querido diario: Hoy fui solo al cerro.

Ese día yo tenía clases de tejar y llegué al cerro como a las cinco de la tarde (había llovido, pero ahora hacía sol). Como iba atrasado, subí corriendo. La Señora ya estaba allí y había una luz resplandeciente. Como era igual que una persona, pensé que me estaban tomando el pelo, pe-

ro me dio una gran alegría. Yo dije: Señora, yo me atrasé.

Me contestó: YA LO SÉ.

Como la vez anterior estaba más alta del suelo y muy luminosa y ahora estaba casi al ras de suelo y era como persona. Yo, como la vez anterior, le dije: Ave María Purísima.

Ella contestó: SIN PECADO CONCEBIDA.

Esto yo lo dije, porque todavía no sabía quién era y aunque estaba contento por verla, tenía un poco de miedo. Y me dijo, con su dulce voz en eco: MIGUEL, NO DUDES, PORQUE HOY VERÁS COSAS QUE JAMÁS HAN VISTO VUESTROS OJOS.

Yo no entendía bien, hablaba como en español; como le dije

SUMARIO

NUESTRA PORTADA

MISIONEROS DE DIOS



Natividad de la Santísima Virgen María

Oración dada por la Santísima Virgen en Peñablanca	3
Aparición de Nuestra Señora en Peñablanca el 13 de junio de 1983	3
8 de septiembre: Víspera de la Natividad de Nuestra Señora	9
29 de septiembre Día de los Arcángeles	13
Misa en Santuario Monte Carmelo Peñablanca	17
Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz	19
23 de septiembre: San Pío de Pietrelcina	19
Así fue cómo San Maximiliano Kolbe "conquistó almas" con la Medalla Milagrosa	25
Una oración por los sacerdotes llena de delicadeza	26
Carta a los papás que siguen llevando a sus alborotados hijos a Misa, semana tras semana	27
Tres hermanos comparten el mismo día de ordenación en Croacia	28
"Dios decidió visitarme hoy"	29
La JMJ ha mostrado a todos que otro mundo es posible, asegura el Papa Francisco	30
Mensajes	32

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

que no comprendía bien su idioma, me dijo:

HABLARÉ COMO TÚ.

Sentí una atracción muy grande de tocarle los pies y las manos. La Señora sonrió, era tibiecita y me dijo:

ESTOY EN CUERPO Y ALMA; SI HUBIERAN VENIDO OTROS, ME HABRÍAN VISITO.

Se elevó un poco y quedó como la primera vez.

LUEGO DIJO: PENITENCIA, PENITENCIA, POR TODOS LOS PECADOS DE ESTE MUNDO. MAS TÚ (dijo) TENDRÁS QUE HACER MUCHO SACRIFICIO Y PENITENCIA. TE DIRÁN COSAS, TE CALUMNIARÁN; DIRÁN COSAS QUE NO SON EFECTIVAS, PERO YO TE PROTEGERÉ.

Me asusté y le dije: ¿Qué cosas dirán de mí?

Ella dijo: HABRÁ MUCHAS PERSONAS EN CONTRA Y POCAS A MI FAVOR. SERÁ UNA LUCHA CONSTANTE DÍA Y NOCHE, PERO YO APLASTARÉ LA CABEZA DE LA SERPIENTE.

¿Qué serpiente? Aquí en Chile sólo hay culebras y no serpientes.

Me sonrió y me dijo: NO TEMAS, MI CORAZÓN INMACULADO SERÁ TU REFUGIO Y ÉL TE CONDUCE AL CAMINO QUE TE LLEVARÁ A DIOS. MAS TÚ TENDRÁS QUE HACER CIEN PENITENCIAS Y DIRÁS POR CADA UNO DE LOS PECADOS DE LOS HOMBRES.

Yo le dije: ¿Tengo que adivinarles los pecados a todos?

Ella me contestó: DIRÁS

POR LAS MALDADES Y OFENSAS A MI HIJO, POR LA IMPIEDAD EN CELEBRAR LOS SANTOS MISTERIOS, POR LAS IMPUREZAS, HECHICERÍA Y POR LA FABRICACIÓN DE BOMBAS NUCLEARES.

Le pregunté qué era todo eso (yo no sabía qué era penitencia).

Ella me dijo: LO SABRÁS A SU DEBIDO TIEMPO.

Yo le dije: Sí, mi Señora, tú mandas. Obedezco, pero dígame: ¿Quién es Usted?

Ella abrió los brazos y miró al cielo y comenzó a mover los labios por primera vez y no le escuché. Después juntó las manos y me dijo, sin mover los labios:

MIGUEL ÁNGEL, ESTE CERRO SERÁ LLAMADO LAS SIETE ESTRELLAS DE MI CORONA. TENGO DOCE Y REGALO SIETE, MAS TÚ NO COMPRENDERÁS. MIGUEL, TRAE A UN SACERDOTE; QUE VENGA EN PROCESIÓN CON GENTE AQUÍ Y HAGA UNA MISA EN HONOR MÍO.

Sí, ¿pero cual? Yo no conozco a ninguno.

¿VESESE CAMPANARIO?

¡Sí!, allá voy hoy mismo.

DECID LO QUE HAS VISITO Y SI SE BURLA DE TI, DECIDLE: HIPÓCRITA. PORQUE ÉL NO TE CREERÁ, PEDIRÁ UNA SEÑAL. MIGUEL ÁNGEL, AQUEL QUE TÚ IRÁS A BUSCAR TE PEDIRÁ SEÑALES Y TE DIRÁ: SI LA MADRE DE DIOS QUIERE ALGO DE MI PARROQUIA, SE ME APARECERÁ A MÍ Y NO A USTEDES QUE SON PECADORES, Y TE ECHARÁ DEL LUGAR.

HIJO, RECUERDA QUE SIEMPRE HAY QUE INVOCAR AL ESPÍRITU SANTO (me mandó al sacerdote de la Parroquia San Nicolás de Bari. Yo fui con unos amigos).

SI QUIERE UNA SEÑAL, LA HARÉ MÁS ADELANTE CUANDO JUNTEMOS EL REBAÑO DE MI HIJO EN LA PAZ.

(Todo resultó como me dijo la Señora).

HIJITO MÍO, PADECE-RÁS MUCHO ANTES POR MI CAUSA, PERO YO TE PROTEGERÉ. SERÉ TU VOZ CUANDO LO NECESITES Y

Propietario:

Fundación Monte Carmelo

Dirección y Redacción:

Carmen Acuña Santa María - Correo electrónico: revistamisionerosdedios@gmail.com

Representante Legal:

Jorge Aravena Toledo

Colaboradores:

Adela Frías Larraín
Renato Maldonado (fotografías)
Néstor Morales López (fotografías)

Donaciones:

Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Titular: Fundación Monte Carmelo
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Transferencias electrónicas Bancarias:

Titular: Fundación Monte Carmelo
RUT: 71.209.800-7
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central

Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Transferencias electrónicas Bancarias desde el extranjero:

Titular: Fundación Monte Carmelo
Dirección Titular: Martín Alonso Pinzón N° 7136, Las Condes, Santiago, Chile
Banco: Banco de Crédito e Inversiones
Cuenta: 10194002 - Oficina Central, Santiago de Chile
Swift Pagador: CREDCLRM
Confirmar transferencias a:
contacto@fmontecarmelo.cl y a
prodriguez@lasachiras.cl

Reparto informativo:

- Santuario Monte Carmelo - Peñablanca

Diagramación: Sergio Arancibia Ch.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

SIEMPRE, CUANDO VEAS QUE TE LASTIMEN, REZA MUCHO EL ROSARIO EN MI NOMBRE. YO ESTARÉ CONTIGO EN LAS BUENAS Y EN LAS MALAS, PERO DE CIERTO TE DIGO, HIJITO MÍO, LLEGARÁ EL DÍA QUE DIRÁS TÚ ¿POR QUÉ ESTO? Y DUDARÁS QUE YO ESTOY. REZAD PARA QUE NO CAIGAS EN TENTACIÓN.

Le dije: ¿Por qué la voy a negar?

Me contestó: PORQUE SANTANÁS, REY DE LA MENTIRA Y LA SOBERBIA, TRATA DE QUITARLE LOS HIJOS A NUESTRO SEÑOR, PARA LLEVARLOS AL INFIERNO.

Le dije: Pero Dios es más poderoso que él.

Me contestó: SÍ.

Le dije: El demonio no puede ganar (yo sentía en mi interior que esta Señora era la Virgen María, pero no estaba bien seguro).

Me dijo: DIOS PONE A PRUEBA A SUS HIJOS, POR ESO EXISTE EL LIBRE ALBEDRÍO. DIOS ES TODO AMOR. COMO ES VUESTRO PADRE, OS QUIERE SALVAR DEL FUEGO DEL INFIERNO; POR ESO YO ESTOY AQUÍ. HE VENIDO A SALVAR ALMAS QUE VAN A LA PERDICIÓN.

Y llorando me dijo: MIGUEL ÁNGEL, AYÚDAME A SALVAR ALMAS. ¿QUIERES?

Yo le dije: ¿Cómo?

Me contestó: YO TE ENSEÑARÉ A REZAR EL ROSARIO Y HACER SACRIFICIOS. LA MODA QUE EXISTE HOY, OFENDE A NUESTRO SEÑOR. LA MUJER YA

NO PARECE MUJER Y EL HOMBRE YA NO PARECE HOMBRE, SE HAN VUELTO PERROS SARNOSOS. ELLOS NO ENTRARÁN EN EL REINO DE LOS CIELOS; PORQUE NADA DE LO QUE ES INMUNDO ENTRARÁ EN EL REINO DE LOS CIELOS. SI SE ARREPIENTEN DE TODO CORAZÓN Y PIDEN A MI INMACULADO CORAZÓN, YO INTERCEDERÉ ANTE EL PADRE POR ELLOS.

Me miró con una sonrisa y me dijo: HIJITO MÍO, MEDITA BIEN MIS PALABRAS ANTES DE DECIRLAS, PORQUE SUFRIRÁS BASTANTE.

Luego me miró tristemente y me dijo: EL MUNDO ESTÁ PRÓXIMO A UNA GRAN CONFUSIÓN. HABRÁ GUERRA EN TODO EL MUNDO, HAMBRE Y LA POBREZA ESTARÁ HASTA EN LAS GRANDES CAPITALES. PERO ESO NO ES TODO, LOS CIENTÍFICOS ESTÁN HACIENDO UNA BOMBA QUE DESTRUIRÁ LA MITAD DEL MUNDO Y POBRE DE LOS QUE QUEDEN VIVOS ESE DÍA, PORQUE QUERRÁN HABER MUERTO. GRITARÁN: ¡QUIERO MORIR!, PERO YA SERÁ DEMASIADO TARDE.

ORAD MUCHO, PARA QUE DIOS SE ALIENTO EN SU CÓLERA. REZAD MUCHO EL SANTO ROSARIO. SANTANÁS SE POSA SOBRE LOS GRANDES CIENTÍFICOS Y METE EN SUS MENTES LA MALDAD Y LA SOBERBIA. TAMBIÉN TE DIGO, HIJITO MÍO, EL SANTO PADRE DEBERÁ DE SUFRIR MUCHO;

LO QUERRÁN MATAR. YO ESTARÉ SIEMPRE CON ÉL.

REZAD EN FAMILIA Y EN GRUPO EL SANTO ROSARIO. YO TE ENSEÑARÉ EL ROSARIO HOY.

Yo le pregunté qué era el rosario y Ella me dijo:

LO QUE TIENES EN EL CUELLO (el día anterior cuando venía bajando el cerro, se me acercó una ancianita y me regaló lo que yo creía era un collar y me dijo: Hijito mío, guárdalo, porque te va a hacer mucha falta. Le dije: ¡Gracias! Miré el collar y después no supe dónde se fue la ancianita).

Le dije: ¿Esto se llama rosario?

Me dijo: SÍ.

Le pregunté: ¿Para qué son las pelotitas?

Me dijo: PARAREZAR, ¿TE GUSTA?

Le dije: Sí, me lo regaló una abuelita.

La Señora abrió las manos hacia arriba y se iluminó entera y se volvió como la ancianita que me había regalado el rosario y me dijo: FUI YO QUIENTE LO REGALÓ, PERO SIALGUIEN LO NECESITA, DADLO.

Me dijo: SÁCALO, y me enseñó a persignarme.

POR LA SEÑAL DE LA SANTA CRUZ ...

Luego me enseñó el Acto de Contrición:

SEÑOR MÍO JESUCRISTO ...

La Señal de la Cruz me la hizo hacer con la Cruz del Rosario.

En la primera bolita,
EL ACTO DE CONTRICIÓN.

Después me hizo rezar las tres Ave María, en las otras bolitas.

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

En la otra bolita: ¡OH, JESÚS MÍO! PERDONA ...

HIJITO MÍO, SON ESTOS LOS MISTERIOS.

Enseguida me dijo el primer misterio.

PRIMER MISTERIO:

UN ÁNGEL BAJÓ DEL CIELO Y ME DIJO: (aquí apareció el ángel Gabriel con una rosa en el pecho, mientras decía).

DIOS TE SALVE MARÍA, LLENA DE GRACIA, EL SEÑOR ESTÁ CONTIGO.

Y EL ÁNGEL ME DIJO QUE SERÍA LA MADRE DEL HIJO DE DIOS, DEL MESÍAS Y EL VERBO SE HIZO CARNE.

SEGUNDO MISTERIO:

YO FUI DONDE MI PRIMA A SALUDARLA Y ELLA ME DIJO: BENDITA ERES ENTRE TODAS LAS MUJERES Y BENDITO SEA EL FRUTO DE TU VIENTRE (escuché una voz, distinta a la de la Virgen y entonó un canto que no entendí, el Magnificat).

Aquí aparece la voz de la Virgen, quien bajando la cabeza dice: "JESÚS".

Y luego me dijo: TÚ LO DIRÁS ASÍ: LA VISITA DE NUESTRA MADRE A SU PRIMA ISABEL.

TERCER MISTERIO:

EL NACIMIENTO DE MI HIJO EN UNA POBRE Y HUMILDE CUEVA DE BELÉN.

CUARTO MISTERIO:

LA PRESENTACIÓN DE MI HIJO AL ALTÍSIMO EN SU TEMPLO.

QUINTO MISTERIO:

LA PÉRDIDA DE MI HIJO.

LUEGO DE BUSCARLO DURANTE TRES DÍAS, LO ENCONTRÉ CON LOS DOCTORES DE LA LEY.

Luego me dijo: AHORA VENDRÁN LOS DOLOROSOS. Ella tenía un rosario muy largo.

SEXTO MISTERIO: LA ORACIÓN DE MI HIJO EN EL HUERTO DE GETZEMANÍ.

Yo le dije: ¿El del olivo?

SÉPTIMO MISTERIO:

MI HIJO FUE AMARRADO A UNA COLUMNA. FUE AZOTADO EN PIERNAS, BRAZOS Y ESPALDA. LOS DOLORS DE MI HIJO LLEGARON A UN GRAN EXTREMO.

OCTAVO MISTERIO:

LA CORONACIÓN DE PÚAS EN LA CABEZA. UNA DE ELLAS LE RASGÓ LA FRENTE A MI HIJO.

ÉL PADECIÓ EXTREMOS DOLORS Y LO HACÍA POR AMOR Y LA SALVACIÓN DEL MUNDO Y PARA QUE SE CUMPLIERA LO ANUNCIADO POR LOS PROFETAS.

NOVENO MISTERIO:

EL MADERO A CUESTAS.

ÉL LO LLEVABA SOBRE LOS HOMBROS CON LAS MANOS ABIERTAS Y AMARRADAS AL MADERO Y CUANDO CAÍA, SE PEGABA EN PLENA CARA.

La Señora lloró y me dijo: YO, SU MADRE, NO PODÍA AYUDARLE, PORQUE NO ME DEJABAN ACERCARME A MI HIJO. ÉL SUBÍA CON DIFICULTAD EL MONTE GÓLGOTA.

DÉCIMO MISTERIO:

LA CRUCIFIXIÓN EN LA CRUZ.

FUERON CLAVADOS EN AMBAS MUÑECAS UN CLAVO. LA MANO DERECHA SUFRIÓ MÁS QUE LA OTRA,

PORQUE FALLÓ DOS VECES EL CLAVO. LUEGO EN LOS PIES UN CLAVO; LOS NERVIOS SE LE RECOGIERON. MI CORAZÓN SE PARTIÓ EN DOS AL VER A MI HIJO CRUCIFICADO.

(A la Señora le salió del pecho una cosita y vi un corazón con una espada).

Luego me dijo: HIJITO MÍO, ESTE CORAZÓN QUE TÚ VES, HA SUFRIDO MUCHO Y ESTÁ SUFRIENDO AÚN, POR LOS PECADOS DE TODOS USTEDES.

DÉCIMO PRIMER MISTERIO:

LA RESURRECCIÓN Y EL TRIUNFO DE MI HIJO SOBRE LA MUERTE.

DÉCIMO SEGUNDO MISTERIO:

LA SUBIDA AL CIELO EN GLORIA Y MAJESTAD.

DÉCIMO TERCER MISTERIO:

LA VENIDA DEL ESPÍRITU SANTO, EN FORMA DE LENGUAS DE FUEGO, A LOS DISCÍPULOS DE MI HIJO.

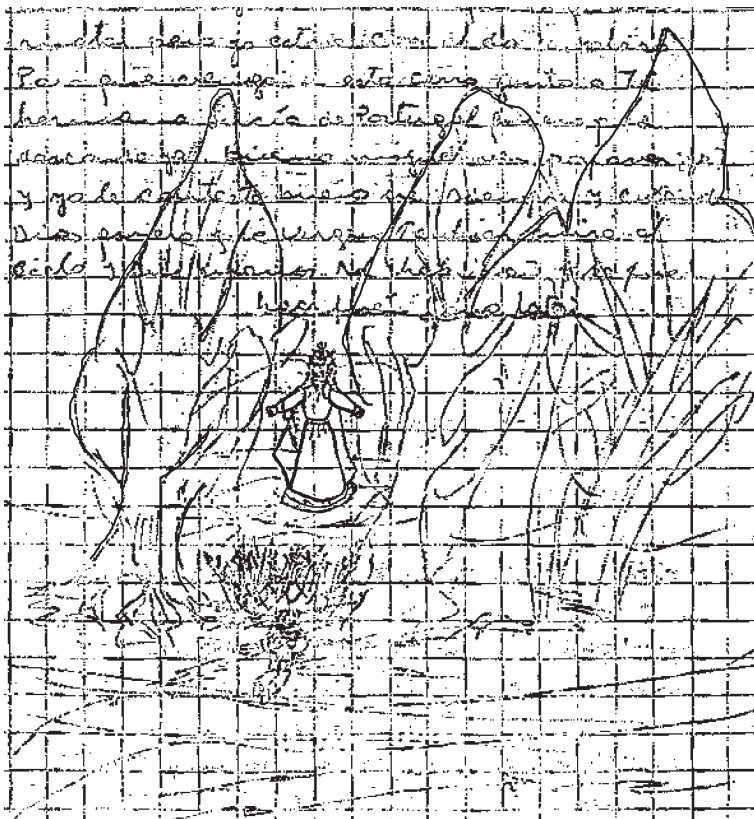
DÉCIMO CUARTO MISTERIO:

MI SUBIDA Y GLORIFICACIÓN. POR MI HIJO ASCENDÍ A LOS CIELOS EN CUERPO Y ALMA.

DÉCIMO QUINTO MISTERIO:

LA CORONACIÓN DE ROSAS, POR MADRE Y SEÑORA DE TODO LO CREADO.

Enseguida me hizo rezar el Credo en la bolita grande y las tres Ave María que siguen. En la otra bolita grande, me hizo rezar La Salve y que repitiera tres veces Ave María Purísima, Sagrado Corazón de Jesús en



Así es como Miguel Ángel vio a Nuestra Señora por primera vez. Ella se posó sobre un espino, el que estaba entre dos renuevos de eucaliptus.

vos confío y Dulce Corazón de María, sed la salvación mía y la oración a San Miguel Arcángel.

Mientras me estaba dando los misterios, yo pensé: Yo no los hallo misterios, más bien los veo hermosos, tan hermosos que nadie me había hablado así.

Luego Ella me miró, siempre con su cara muy seria (a veces sonrío, pero no mueve la boca) y abriendo las manos me dijo:

VEN EL CUARTO DÍA DE LA SEMANA. QUE DIOS TE BENDIGA, HIJITO MÍO. TRAE VELAS Y UN GRUPO DE GENTE CREYENTE CON UN ROSARIO Y TRAE A PATRICIO ROJAS.

MAS TE DIGO, AL SANTO

PADRE LO QUERRÁN MATAR NUEVAMENTE, PERO YO ESTARÉ CON ÉL. DA UN AVISO PARA QUE VENGA A ESTE CERRO, JUNTO A TU HERMANA LUCÍA DE PORTUGAL.

Yo le dije: No tengo hermana.

Me dijo: **HIJITO MÍO, ES UNA DE MIS HIJAS QUE ME HA VISTO EN FÁTIMA Y QUIERO QUE DESCANSE YA.**

Miró al cielo y sus manos se abrieron y se fue.

¡Chao!, le dije con la mano, pero Ella me dijo:

MIGUEL, CUANDO TE DESPIDAS DE ALGUIEN, DECIDLE ESTO: VAYA US-

TED CON DIOS O ADIÓS, PERO NUNCA CHAO.

Yo le dije: ¿Por qué?

PORQUE CHAO LO HAN PUESTO LAS SECTAS PARA SUPRIMIR A DIOS, ¿ME ENTIENDES?

Sí, Señora. Bueno, adiós, Señora y que le vaya requete bien y se fue.

Luego sentía los pajaritos que estaban allí. Comencé a sacar fotos, porque tenía una máquina. Después me vine al hogar, pero en mi corazón yo sabía que Ella era la Virgen.

Hasta mañana, querido diario.

Así describe el vidente a Nuestra Señora en esta aparición: La miré bien. Su vestido era blanco, tenía una capa azul oscuro, en la mano derecha un rosario celeste con su crucifijo amarillo como de oro. En sus pies tenía una cinta rosada y descalza. Un velo blanco en la cabeza como una sábana y tenía siete estrellas. El velo comenzaba desde el roce de su frente a los codos de sus brazos.

Más tarde el vidente dio a conocer otra parte del mensaje que recibió ese día y que le fue transmitido como secreto. De hecho, este mensaje fue dado ante una pequeña concurrencia de personas el día 20 de octubre de 1986, pero reservando una parte final dedicada a los sacerdotes.

El mensaje dice así:

HIJOMÍO, EL CÁLIZ ESTÁ DESBORDADO. GRANDES TEMPESTADES E INUNDACIONES Y GRANDES TEMBLORES DE TIERRA, ESTÁN YA A LAS PUERTAS DE OCURRIR. DIOS YA NO PUEDE MÁS, EL CÁLIZ ESTÁ COLMADO. PERO TIENE

Crónica de las Apariciones de Peñablanca

PACIENCIA TODAVÍA PARA SALVAR MUCHAS ALMAS Y NO HACER SUFRIR A MUCHOS INOCENTES. MAS TE DIGO, CADA MISTERIO DEL ROSARIO DEBE DE SER REZADO POR LOS PECADORES. DILE A MIS HIJOS QUE YA NO ES TIEMPO DE PEDIR FAVORES, SINO SOLAMENTE DE PEDIR POR LA SALVACIÓN DE LAS ALMAS Y POR LA DE CADA UNO.

Y TÚ, ROMA, NO HAS ENTENDIDO EL PRIMER CANTO DEL GALLO (se refiere a los mensajes de La Salette y Fátima), SERÁS DESTRUIDA POR TUS PECADOS. ROMA, NO TE DEJES GUIAR POR LA BESTIA QUE TE AHOGA DE A POCO. EL EVANGELIO ESTÁ SIENDO CAMBIADO. MUCHOS SACERDOTES USAN LAS PALABRAS DE MI HIJO PARA SU CONVENIENCIA. LOS MINISTROS DE MI HIJO NO ESTÁN CONVENCIDOS DE LO QUE DICEN AL PUEBLO. ELLOS NO SABEN SI ESTO ES VERDADERAMENTE CIERTO Y EN VANO SE REVISTEN CON LA TÚNICA Y SE HAN ENRIQUECIDO POR EL EVANGELIO. NECESITAN LA PIEDAD. AL VERLOS COMETER TAN GRANDES FALTAS, ELLOS VUELVEN A CLAVAR EN LA CRUZ A MI HIJO. MAS TE

DIGO, ELLOS NO CREEN Y ENGAÑAN. LOS MINISTROS DE MI HIJO ...

Nota: Tal vez el lector ya ha reparado en lo que quisiéramos resaltar de esta aparición, la segunda, y tal vez una de las más sublimes de las iniciales.

El vidente, en su completa ignorancia, desconoce que es aquel collar que lleva al cuello. Es la misma Santísima Virgen la que le dice que es un rosario y le indica que a través de él, podrá conseguir lo que Ella le pide.

Luego, en una enseñanza maravillosa, le enseña a rezar el santo Rosario.

Emociona profundamente cómo la Santísima Virgen, en su humildad y sencillez, no interviene en las decenas del Rosario, sino que es el arcángel San Gabriel el que le enseña a rezar las Ave María.

Misterio por misterio, la Santísima Virgen vuelca su dolor en los Dolorosos, explicándole a Miguel Ángel, hasta en detalle, la Pasión y Muerte de Nuestro Señor.

En los Gozosos, es el mismo ángel el que explica su saludo a María en la Anunciación. Ella no se reza a sí misma, hecho que más tarde nos aclaró Miguel Ángel en privado.

Cuando la Santísima Virgen visita a su prima, es la voz de

otra mujer la que dice: “Bendita entre todas las mujeres y bendito sea el fruto de Tu vientre”, luego reaparece la voz de la Santísima Virgen, quien dice “Jesús” y hace una reverencia con su cabeza.

En los Gloriosos, nos describe su partida al cielo, diciendo que ascendió por el poder de su Hijo y no por el suyo, lo que habría constituido una verdadera ascensión y no una ascunción. Al expresar cómo se lo dijo, Miguel Ángel refiere una verdad teológica que quizás pocos conocen y diferencian.

También hay que decir aquí, que la Santísima Virgen le dice a Miguel Ángel, que el tercer y cuarto misterio del Rosario debe rezarlo en latín lo que es del agrado de Dios y que el Padre Nuestro sea rezado como lo era tradicionalmente, diciendo “deudas” por “ofensas” y “nuestros deudores” por “quienes nos ofenden” y también rezarlo en latín, en dichos misterios.

Es en esta segunda aparición, donde Miguel Ángel es alertado por primera vez, que va a sufrir.

El rosario que la Santísima Virgen le regaló al vidente, Ella le dice que ha pertenecido a Santa Catalina Labouré. Es aquel con el cual la santa monja rezaba.

Extraído del libro
“SI HACÉIS LO QUE OS DIGO HABRÁ PAZ, DE LO CONTRARIO...”
de MARÍA LUISA PAREDES

Donaciones vía Transferencia Bancaria de fondos

Banco: Banco de Crédito e Inversiones, Oficina Central, Santiago – Chile
Cuenta Corriente N° 101 94 002 Titular: Fundación Montecarmelo
Rut: 71.209.800-7

Confirmar transferencias a correo electrónico:
prodiguez@lasachiras.cl, y/o contacto@fmontecarmelo.cl

8 de septiembre
**Víspera de la Natividad de
Nuestra Señora**

Según beata Ana Catalina Emmerich

¡Qué alegría tan grande hay en toda la naturaleza!... Oigo cantar a los pajaritos, veo a los corderitos y cabritos saltar de alegría, y a las palomas rondar en bandadas de un lado a otro con inusitado alborozo, allí donde estuvo antes la casa de Ana.

Ahora no existe nada: el lugar es todo desierto. Tuve una visión de peregrinos de muy antiguos tiempos que, recogidos sus vestidos, con turbantes en las cabezas y largos bastones de viaje, atravesaban esta comarca para dirigirse al monte Carmelo. Ellos también notaron esta alegría extraordinaria de la naturaleza. Cuando manifestaron su extrañeza y preguntaron a las personas con las cuales se hospedaron, la razón de tal suceso, les respondieron que tales contentos y manifestaciones de alegría se notan todas las vísperas, desde el nacimiento de María y que allí había estado la casa de Ana. Hablaron entonces de un varón santo, de tiempos antiguos, que había observado esta renovación de la naturaleza, que fue la causa de que se celebrase entonces la fiesta del nacimiento de María en la Iglesia Católica.

Doscientos cincuenta años después del tránsito de María al cielo vi a un piadoso peregrino atravesar la Tierra Santa y visitar y anotar todos los lugares por donde había estado Jesús en su peregrinación sobre la tierra, para venerarlos y recordarlos. Este hombre gozó de una inspiración sobrenatural que le guiaba. En algunos lugares se detenía varios días, probando especial dulzura y contento, y recibía revelaciones mientras estaba en oración y meditación piadosas. Había tenido siempre la impresión de que cerca del 8 de septiembre había una grande alegría en la naturaleza en Tierra Santa y oía en ese tiempo armoniosos cantos de pájaros.

Finalmente obtuvo, después de mucho pedir en oración, la revelación de que esa era la fecha del nacimiento de María. Tuvo esta revelación en el camino al monte Sinaí y el aviso de que

allí había una capilla murada dedicada a María, en una gruta del profeta Elías. Se le dijo que debía decir estas cosas a los solitarios que habitaban en las faldas del monte Sinaí, adonde le he visto llegar. Donde ahora están los monjes, había ya ermitaños que vivían aislados: el lugar era entonces tan agreste del lado del valle, como ahora, necesitándose un aparato para poder subir. Observé que, según sus indicaciones, se celebró allí la festividad del nacimiento de María el 8 de septiembre del año y que luego pasó esta fiesta a la Iglesia universal.

Vi también que los ermitaños, juntos con el peregrino, escudriñaron la gruta de Elías buscando la capilla amurallada de María. No era cosa fácil encontrarla, pues había muchas grutas de antiguos ermitaños y de los esenios, entre jardines y huertas agrestes, donde aún crecían hermosas frutas. El vidente dijo que trajeran a un judío, y la gruta de la cual el judío fuera arrojado afuera, sería la señal de que ésa era la de Elías. Le fue dicho esto en una revelación.

Tuvo luego la visión de cómo buscaron a un viejo judío y lo llevaron a la gruta del monte, y como éste era siempre arrojado afuera de una gruta, que tenía una puerta angosta amurallada, a pesar de que él se esforzaba por entrar. Por este prodigio reconocieron la gruta de Elías, dentro de la cual encontraron una segunda cueva amurallada, que había sido la capilla donde el profeta había orado a la futura Madre del Salvador.

Allí dentro hallaron huesos sagrados de profetas y de antiguos padres, como también biombos tejidos y utensilios que habían servido antiguamente para el servicio divino. El lugar donde estuvo la zarza se llama, según el lenguaje de la región, "Sombra de Dios", y es visitado por los peregrinos, que se descansan antes. La capilla de Elías estaba hecha con hermosas piedras de colores y floreadas. Hay en las cercanías una montaña de arena rojiza,



Se celebra en esta fecha la fiesta de la Natividad de Nuestra Santísima Madre, la Virgen María. Parte de la oración del himno de Laudes nos dice: «Desde el albor de nuestra historia, suave, discreta y escondida, llega María a nuestra tierra, Virgen y Madre prometida».

en la falda de la cual se cosechan hermosas frutas.

Oraciones para la Fiesta del Nacimiento de María

Vi muchas cosas relacionadas con Santa Brígida y tuve conocimiento de varias comunicaciones hechas a esta santa sobre la Concepción Inmaculada y la Natividad de María. Recuerdo que la Virgen Santísima le dijo que cuando las mujeres embarazadas santifican la víspera del día de su Nacimiento, ayunando y recitando con devoción nueve veces el Ave María, en honor de los nueve meses que Ella había pasado en el seno de su madre, y cuando renuevan con frecuencia este ejercicio de piedad en el curso de su preñez y la víspera de su alumbramiento, acercándose con piedad a los sacramentos, lleva Ella esas oraciones ante Dios y les obtiene un parto feliz, aunque las condiciones se presenten difíciles.

En cuanto a mí, se me acercó la Virgen y me dijo, entre otras cosas, que quien en el día de hoy, (festividad del Nacimiento de La Virgen) por la tarde, recite con devoción nueve veces el Ave María en honor de su permanencia de nueve meses en el seno de su madre (Santa Ana) y de su nacimiento, y continúe durante nueve días este ejercicio de piedad, da a los ángeles cada día nueve flores destinadas a formar un ramillete que Ella recibe en el cielo y presenta a la Santísima Trinidad, con el fin de obtener

una gracia para la persona que ha dicho esas mismas oraciones.

Más tarde me sentí transportada a la altura, entre el cielo y la tierra. Debajo estaba la tierra, oscura y esfumada. En el cielo, entre los coros de los ángeles y santos, vi a la Santísima Virgen ante el trono de Dios. Pude ver construir para Ella, con las oraciones y las devociones de los fieles del mundo dos puertas o tronos de honor que crecían hasta formar iglesias, palacios y ciudades enteras. Me admiró que estos edificios estuvieran hechos totalmente de plantas, flores y guirnaldas, expresando, las diversas especies, la naturaleza y el mérito de las oraciones, dichas por los individuos o por las comunidades. Vi que para conducirlo hasta el cielo los ángeles y santos tomaban todo esto de entre las manos de quienes decían tales oraciones.

Natividad de la Virgen Santísima

Con varios días de anticipación había anunciado Ana a Joaquín que se acercaba su alumbramiento. Con este motivo envió ella mensajeros a Séforis, a su hermana menor Marha; al valle de Zabulón, a la viuda Enue, hermana de Isabel; y a Betsaida, a su sobrina María Salomé, llamándolas a su lado. Vi a Joaquín, la víspera del alumbramiento de Ana, que enviaba numerosos siervos a los prados donde estaban sus rebaños, yendo él mismo al más cercano.

Entre las nuevas criadas de Ana, sólo guardó en su casa a aquéllas cuyo servicio era

Fiestas del mes

necesario. Vi a María Helí, la hija mayor de Ana, ocupándose en los quehaceres domésticos. Tenía entonces unos diecinueve años, y habiéndose casado con Cleofás, jefe de los pastores de Joaquín, era madre de una niña llamada María de Cleofás, de más o menos cuatro años en aquel momento. Joaquín oró, eligió sus más hermosos corderos, cabritos y bueyes y los envió al templo como sacrificio de acción de gracias. No volvió a casa hasta el anochecer.

Por la noche vi llegar a casa de Ana a sus tres parientas. La visitaron en su habitación situada detrás del hogar, y la besaron. Después de haberles anunciado la proximidad de su alumbramiento, Ana, poniéndose de pie, entonó con ellas un cántico concebido más o menos en estos términos: “Alabad a Dios, el Señor, que ha tenido piedad de su pueblo, que ha cumplido la promesa hecha a Adán en el paraíso, cuando le dijo que la simiente de la mujer aplastaría la cabeza de la serpiente...”. No me es posible repetir todo con exactitud. Se encontraba Ana en éxtasis, enumerando en su cántico todas las imágenes que figuraban a María. Decía: “El germen dado por Dios a Abraham ha llegado a su madurez en mí misma”. Hablaba luego de Isaac, prometido de Sara, y agregaba: “El florecimiento de la vara de Aarón se ha cumplido en mí”.

La he visto penetrada de luz en medio de su aposento, lleno de resplandores, donde aparecía también, en lo alto, la escala de Jacob. Las mujeres, llenas de asombro y de júbilo, estaban como arrobadas, y creo que vieron la aparición. Después de la oración de bienvenida se sirvió a las mujeres una pequeña comida de frutas y agua mezclada con bálsamo. Comieron y bebieron de pie, y fueron a dormir algunas horas para reposar del viaje. Ana permaneció levantada, y oró. Hacia la media noche, despertó a sus parientas para orar juntas, siguiéndola éstas detrás de una cortina cerca del lecho. Ana abrió las puertas de una alacena embutida en el muro, donde se hallaban varias reliquias dentro de una caja. Vi luces encendidas a cada lado; pero no sé si eran lámparas. Al pie de este pequeño altar había un escabel tapizado.

El relicario contenía algunos cabellos de

Sara, a quien Ana profesaba veneración; huesos de José, que Moisés había traído de Egipto; algo de Tobías, quizás un trozo de vestido, y el pequeño vaso brillante en forma de pera donde había bebido Abraham al recibir la bendición del ángel y que Joaquín había recibido junto con la bendición. Ahora sé que esta bendición constaba de pan y vino y era como un alimento sacramental. Ana se arrodilló delante de la alacena. A cada lado de ella estaba una de las dos mujeres, y la tercera, detrás. Recitó un cántico: creo que se trataba de la zarza ardiente de Moisés.

Vi entonces un resplandor celestial que llenó la habitación, y que moviéndose, condensábase en torno de Ana. Las mujeres cayeron como desvanecidas con el rostro pegado al suelo. La luz en torno de Ana tomó la forma de zarza que ardía junto a Moisés, sobre el monte Horeb, y ya no me fue posible contemplarla. La llama se proyectaba hacia el interior: de pronto vi que Ana recibía en sus brazos a la pequeña María, luminosa, que envolvió en su manto, apretó contra su pecho y colocó sobre el escabel delante del relicario. Prosiguió luego sus oraciones. Oí entonces que la niña lloraba. Vi que Ana sacaba unos lienzos debajo del gran velo que la cubría y fajándola, dejaba la cabeza, el pecho y los brazos descubiertos. La aparición de la zarza ardiendo desapareció.

Levantáronse entonces las mujeres y en medio de la mayor admiración recibieron en brazos a la criatura recién nacida, derramando lágrimas de alegría. Entonaron todas juntas un cántico de acción de gracias, y Ana alzó a la niña en el aire como para ofrecerla. Vi entonces que la habitación se volvió a llenar de luces y oí a los ángeles que cantaban Gloria y Aleluya. Pude escuchar todo lo que decían: supe que, según lo anunciaban, veinte días más tarde la niña recibiría el nombre de María. Entró Ana en su alcoba y se acostó.

Las mujeres tomaron a la niña, la despojaron de la faja, la lavaron y, fajándola de nuevo, la llevaron en seguida junto a su madre, cuyo lecho estaba dispuesto de tal manera que se podía fijar contra él una pequeña canasta calada, donde tenía la niña un sitio separado al lado de su madre. Las mujeres llamaron entonces a

Joaquín, el cual se acercó al lecho de Ana, y arrodillándose, derramó abundantes lágrimas de alegría sobre la niña. La alzó en sus brazos y entonó un cántico de alabanzas, como Zacarías en el nacimiento del Bautista. Habló en el cántico del santo germen, que colocado por Dios en Abraham se había perpetuado en el pueblo de Dios y en la Alianza, cuyo sello era la circuncisión y que con esta niña llegaba a su más alto florecimiento. Oí decir en el cántico que aquellas palabras del profeta: “Un vástago brotará de la raíz de Jessé”, cumpliase en este momento perfectamente. Dijo también, con mucho fervor y humildad, que después de esto moriría contento.

Noté que María Helí, la hija mayor de Ana, llegó bastante tarde para ver a la niña. A pesar de ser madre ella misma, desde varios años atrás, no había asistido al nacimiento de María quizás porque, según las leyes judías, una hija no debía hallarse al lado de su madre en tales circunstancias. Al día siguiente vi a los servidores, a las criadas y a mucha gente del país reunidos en torno de la casa. Se les hacía entrar sucesivamente, y la niña María fue mostrada a todos por las mujeres que la atendían. Otros vecinos acudían porque durante la noche había aparecido una luz encima de la casa, y porque el alumbramiento de Ana, después de tantos años de esterilidad, era considerado como una especial gracia del cielo.

La Natividad de María en el Orbe

En el instante en que la pequeña María se hallaba en los brazos de Santa Ana, la vi en el cielo presentada ante la Santísima Trinidad y saludada con júbilo por todos los coros celestiales. Entendí que le fueron manifestados de modo sobrenatural todas sus alegrías, sus dolores y su futuro destino. María recibió el conocimiento de los más profundos misterios, guardando, sin embargo, su inocencia y candor de niña. Nosotros no podemos comprender la ciencia que le fue dada, porque la nuestra tiene su origen en el árbol fatal del Paraíso terrenal. Ella conoció todo esto como el niño conoce el seno de la madre donde debe buscar su alimento.

Cuando terminó la contemplación en la cual vi a la niña María en el cielo, instruida por la gracia divina, por primera vez pude verla llorar. Vi anunciado el nacimiento de María en el Limbo a los santos Patriarcas en el mismo momento penetrados de alegría inexplicable, porque se había cumplido la promesa hecha en el Paraíso. Supe también que hubo un progreso en el estado de gracia de los Patriarcas: su morada se hacía más clara, más amplia y adquirirían mayor influencia sobre las cosas que acontecían en el mundo. Era como si todos sus trabajos, todas sus penitencias de su vida, todos sus combates, sus oraciones y sus ansias hubiesen llegado, por decirlo así, a su completa madurez produciendo frutos de paz y de gracia.

Observé un gran movimiento de alegría en toda la naturaleza al nacimiento de María; en los animales, y en el corazón de los hombres de bien; y oí armoniosos cantos por doquiera. Los pecadores se sintieron como angustiados y experimentaron pena y aflicción. Vi que en Nazaret y en las regiones de la Tierra Prometida varios poseídos del demonio se agitaban en medio de convulsiones violentas. Corrían de un lado a otro con grandes clamores; los demonios bramaban por boca de ellos clamando: “¡Hay que salir!... ¡Hay que salir!...”. He visto en Jerusalén al piadoso sacerdote Simeón, que habitaba cerca del templo, en el momento del nacimiento de María, sobresaltado por los clamores desaforados de locos y posesos, encerrados en un edificio contiguo a la montaña del templo, sobre el cual tenía Simeón derechos de vigilancia.

Lo vi dirigirse a media noche a la plaza, delante de la casa de los posesos. Un hombre que allí habitaba le preguntó la causa de aquellos gritos, que interrumpían el sueño de todo el mundo. Uno de los posesos clamó con más fuerza para que lo dejaran salir. Abrió Simeón la puerta y el poseso gritó, precipitándose afuera, por boca de Satanás: “Hay que salir... Debemos salir... Ha nacido una Virgen... ¡Son tantos los ángeles que nos atormentan sobre la tierra, que debemos partir, pues ya no podemos poseer un sólo hombre más...!”. Vi a Simeón orando con mucho fervor. El desgraciado poseso fue arrojado violentamente sobre la plaza, de un

lado a otro; y vi que el demonio salía por fin de su boca.

Quedé muy contenta de haber visto al anciano Simeón. Vi también a la profetisa Ana y a Noemí, hermana de la madre de Lázaro, que habitaba en el templo y fue más tarde la maestra de la niña María. Fueron despertadas y se enteraron, por medio de visiones, de que había nacido una criatura de predilección. Se reunieron y se comunicaron unas a otras las cosas que acababan de saber. Creo que ellas conocían ya a Santa Ana.

Anuncio del nacimiento de María Virgen

En el país de los Reyes Magos mujeres videntes tuvieron visiones del nacimiento de la Santísima Virgen. Ellas decían a los sacerdotes que había nacido una Virgen, para saludar a la cual habían bajado muchos espíritus del cielo; que otros espíritus malignos se lamentaban de ello. También los Reyes Magos, que observaban los astros, vieron figuras y representaciones del acontecimiento. En Egipto, la misma noche del nacimiento de María, fue arrojado del templo un

ídolo y echado a las aguas del mar. Otro ídolo cayó de su pedestal y se deshizo en pedazos. Llegaron más tarde a casa de Ana varios parientes de Joaquín que acudían desde el valle de Zabulón y algunos siervos que habían estado lejos. A todos les fue mostrada la niña María.

En casa se preparó una comida para los visitantes. Más tarde concurrieron muchas gentes para ver a la niña María, de modo que fue sacada de su cuna y puesta en sitio elevado, como sobre un caballete, en la parte anterior de la casa. Estaba sobre lienzos colorados y blancos por encima, fajada con lienzos colorados y blancos transparentes hasta debajo de los bracitos. Sus cabellos eran rubios y rizados. He visto después a María Cleofás, la hija de María Helí y de Cleofás, nieta de Ana, de algunos años de edad, jugar con María y besarla. Era María Cleofás una niña fuerte y robusta, tenía un vestidito sin mangas, con bordes colorados y adornos de rojas manzanas bordadas. En los brazos descubiertos llevaba coronitas blancas que parecían de seda, lana o plumas. La niña María tenía también un velo transparente alrededor del cuello

29 de septiembre Día de los Arcángeles

¿Qué diferencia hay entre un ángel y un arcángel?

Santo Tomás de Aquino enseña que, a diferencia de los seres humanos, en cuanto seres espirituales, cada ángel es de naturaleza única. Lo que los distingue es su grado de semejanza con Dios y con Su Espíritu Divino; no como los seres humanos que nos distinguimos por nuestras diferencias de rasgos materiales. Sin embargo, se los puede clasificar en grupos, llamados coros, según la similitud espiritual que cada uno comparte dentro de ese grupo y las misiones que Dios les ha encomendado.

Los más cercanos a Dios son los espíritus de los coros superiores, los serafines, querubines y tronos; los más cercanos a los hombres, que

se nos parecen más en espíritu, son los coros inferiores. Entre los últimos, se encuentran los arcángeles y los ángeles, que sirven a Dios como mensajeros (en griego, *aggelos*) mayores y menores hacia los hombres. Conocemos los nombres de tres de los siete arcángeles mensajeros, Miguel, Rafael y Gabriel, mencionados en las Sagradas Escrituras: San Rafael se identifica como uno de los siete que están siempre presentes frente al trono de Dios (Tb 12,15). Los nombres de los otros cuatro arcángeles no nos han sido dados; y la Iglesia prohíbe poner nombre a ninguno salvo a los tres cuyos nombres conocemos por las Escrituras.

Santo Tomás de Aquino hizo la siguiente lista jerárquica de los nueve coros angelicales, usando los nombres tradicionales del hebreo

Fiestas del mes

y del griego que tradujo San Jerónimo en la Vulgata Latina:

- Serafines (Is 6,2, 6, seraphin)
- Querubines (Gn 3,24, Heb 9,5, cherubin)
- Tronos (Col 1,16, throni)
- Dominaciones (Col 1,16, Ef 1,21, dominationem)
- Virtudes (Ef 1,21, virtutem)
- Potestades (Rom 8,38, Ef 1,21, potestatem)
- Principados (Col 1,16, Ef 1,21, principatum)
- Arcángeles (Ap 12,7, Judas 9, archangelus)
- Ángeles (hay más de 300 referencias, angelus)

“La batalla contra el diablo, que es la tarea principal de San Miguel Arcángel, continúa luchándose hoy en día, porque el demonio sigue vivo y active en el mundo.” – Papa San Juan Pablo II

¿Quién es el jefe de los ángeles en el cielo?

San Miguel es el “Príncipe de la Milicia Celestial”.

¿Cuál es el significado del nombre Miguel en hebreo?

El Papa San Juan Pablo II, al referirse a San Miguel, afirmó: “Su nombre expresa sintéticamente la actitud esencial de los espíritus buenos: ‘Mica-EL’ significa, en efecto: ‘¿quién como Dios?’. En ese nombre se halla expresada, pues, la elección salvífica gracias a la cual los ángeles ‘ven la faz del Padre’ que está en los cielos”.

¿Por qué es santo el Arcángel Miguel?

La palabra “santo” puede designar a una persona o a un ángel. El término tiene varios usos. En sus cartas, San Pablo habla de los justos como santos. La Iglesia se refiere a los santos canonizados, aquellos cuyas virtudes heroicas han sido probadas y cuya presencia



San Miguel Arcángel

ante Dios ha sido confirmada por su intercesión milagrosa. Como San Miguel es uno de los santos ángeles, es santo en ambos sentidos, el sentido general de ‘justo’ y el sentido específico que reconoce la Iglesia como alguien que está eternamente en presencia de Dios. Eso también aplica a San Gabriel y San Rafael.

¿A quiénes protege San Miguel?

Toda persona puede pedir la protección de San Miguel, pero él defiende particularmente contra el mal. El Papa León XIII (1878-1903) tuvo una visión del mal que sobrevendría al mundo en el siglo siguiente. Como respuesta a esa visión, escribió la oración a San Miguel y mandó que se la rezara al finalizar la Misa. La oración a San Miguel Arcángel es la siguiente: «San Miguel Arcángel, defiéndenos en la batalla.

Sé nuestro amparo contra la perversidad y las acechanzas del demonio.

¡Reprímale Dios, pedimos suplicantes!

Y tú, Príncipe de la Milicia Celestial, arroja al infierno con el divino poder a Satanás y a los demás espíritus malignos que andan dispersos por el mundo para la perdición de las almas. Amén».

¿Qué dice la Biblia acerca de San Miguel?

San Miguel aparece mencionado en varios libros de la Biblia. Primero, en el libro de Daniel, donde se lo nombra como “uno de los Primeros Príncipes” (Dn 10,13). En el libro de Judas, se lo nombra explícitamente como un arcángel.

El libro del Apocalipsis dice:

Entonces se entabló una batalla en el cielo: Miguel y sus Ángeles combatieron con el Dragón. También el Dragón y sus Ángeles combatieron, pero no prevalecieron y no hubo ya en el cielo lugar para ellos. Y fue arrojado el gran Dragón, la Serpiente antigua, el llamado Diablo y Satanás, el seductor del mundo ente-

Fiestas del mes

ro; fue arrojado a la tierra y sus Ángeles fueron arrojados con él. (Ap 12,7-9)

En todos, San Miguel es reconocido como un guerrero santo que lucha contra el mal y como jefe de los ángeles (arcángel), responsable de otros ángeles (una porción del noveno coro de ángeles).

¿De quiénes es patrono San Miguel?

Es patrono de los almaceneros, los soldados, los médicos, los marinos, los rescatistas y la policía. Pero lo principal es que es Guardián de la Iglesia, así como se lo presenta en el Antiguo Testamento (Dn 10) como guardián de Israel.

Por último, la Madre Angélica lo eligió como patrono de la Radio de EWTN, al decidir emplazar el primer transmisor de radio de onda corta en el lugar donde el Arcángel se le apareció a ella.

“Cuando estáis frente al altar donde Cristo reposa, no debéis pensar que os encontraréis entre hombres; debéis saber que hay tropas de ángeles y arcángeles a vuestro lado, temblando de respeto ante el soberano Maestro del Cielo y la tierra. Por eso, cuando estéis en una iglesia, permaneced en silencio, con temor y veneración.” – San Juan Crisóstomo

¿Qué dice la Biblia acerca de San Gabriel?

El Libro de Daniel menciona a dos arcángeles: Miguel y Gabriel. En el Antiguo Testamento, San Gabriel interpreta las visiones de Daniel.

Sin embargo, por lo que más se conoce a San Gabriel es por el papel que juega en el Nuevo Testamento. Zacarías, un sacerdote judío, y su esposa Isabel no habían tenido hijos, e Isabel ya era una persona mayor para concebir. San Gabriel se apareció a Zacarías cuando este estaba quemando incienso en el Templo



San Gabriel Arcángel

y le dijo: “No temas, Zacarías, porque tu petición ha sido escuchada; Isabel, tu mujer, te dará a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Juan” (Lc 1,13). Sin embargo, Zacarías dudó, por lo que el arcángel le replicó: “Yo soy Gabriel, el que está delante de Dios, y he sido enviado para hablarte y anunciarte esta buena nueva. Mira, te vas a quedar mudo y no podrás hablar hasta el día en que sucedan estas cosas, porque no diste crédito a mis palabras, las cuales se cumplirán a su tiempo” (Lc 1,19-20). Este niño que tuvieron Zacarías e Isabel es Juan el Bautista.

San Gabriel es quien se aparece a María en la Anunciación:

Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo.» Ella se conturbó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús.

Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin.»

María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?» El ángel le respondió:

«El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios.» Dijo María: «He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra.» Y el ángel dejándola se fue. (Lc 1,26-38).

Fiestas del mes

¿Qué significa Gabriel en hebreo?

San Juan Pablo II dijo: “Su nombre [de San Gabriel] significa ‘mi poder es Dios’ o ‘poder de Dios’, como para decir que, en el culmen de la creación, la Encarnación es el signo supremo del Padre omnipotente”.

¿De qué es patrono San Gabriel?

San Gabriel es patrono de quienes trabajan en telecomunicación, quienes trabajan en radio, los empleados postales y los mensajeros.

“Considerad cuán augusto privilegio es, cuando hay ángeles presentes y se congregan miríadas de arcángeles, cuando querubines y serafines rodean con su esplendor el trono, ¡que un mortal pueda acercarse con confianza sin límites y conversar con el Soberano al que teme todo el cielo! Oh, no existe honor más grande.”
– San Juan Crisóstomo

¿Qué significa Rafael en hebreo?

San Juan Pablo II dijo: “Finalmente el tercer arcángel se llama Rafael. ‘Rafa-El’ significa: ‘Dios cura’, Él se ha dado a conocer por la historia de Tobías en el antiguo Testamento, tan significativa en el hecho de confiar a los ángeles los pequeños hijos de Dios, siempre necesitados de custodia, cuidado y protección”.

¿De qué es patrono San Rafael?

Es patrono de los viajeros, los ciegos, los enfermeros, los farmacéuticos, los médicos y las personas enfermas.

¿Dónde lo menciona la Biblia?

En el libro de Tobías, uno de los libros deuterocanónicos de la Biblia, San Rafael viaja con un hombre llamado Tobías, presentándose como un



San Rafael Arcángel y Tobías

pariente de este. San Rafael ayuda a Tobías de dos maneras. Primero, libera a una joven, Sarah, de una atadura espiritual. Ella se había casado siete veces y un demonio había matado a cada uno de los esposos en la noche de bodas. Luego Tobías se casa con Sarah, con la ayuda de San Rafael. San Rafael también devuelve la vista al padre de Tobías, Tobit, que se había quedado ciego.

¿Cuál es la historia de San Rafael y el pescado?

En el libro de Tobías se nos cuenta que Tobías y San Rafael viajaban juntos cuando Tobías fue a lavarse en el Tío Tigris y fue atacado por un pez, pero San Rafael le indicó que lo agarrara y le sacara el corazón, el hígado y la hiel. Y luego usó eso para liberar a Sarah del demonio y a Tobit de su ceguera.

“Hermano Azarías, ¿qué remedios hay en el corazón, el hígado y la hiel del pez? Le respondió [Rafael]: “Si quema el corazón o el hígado del pez ante un hombre o una mujer atormentados por un demonio o un espíritu malo, el humo ahuyenta todo mal y lo hace desaparecer para siempre. En cuanto a la hiel, untando con ella los ojos de un hombre atacado por manchas blancas, y soplando sobre las manchas, queda curado.” (Tobías 6,6-8)

Por supuesto que fue por el poder divino que se lograron esas sanaciones, tanto la espiritual como la física. Pero el arcángel, con su apariencia humana, usó medios materiales como signos, así como Cristo usó Su saliva y barro, y la Iglesia utiliza materia en los sacramentos, como signos visibles de realidades espirituales.



Misa en Santuario Monte Carmelo Peñablanca

Como suele ocurrir cada primer sábado del mes, previo a la celebración de la santa misa, la Coordinadora Quinta Región junto a misioneras y misioneros dirigieron el rezo del Santo Rosario.

De igual manera el sacerdote, al momento de

avanzar hacia el altar, encabezó una pequeña procesión; la que se desplazó en medio de los fieles a quienes se les pidió que permanecieran en sus asientos.

Una vez concluida la celebración de la Santa Misa se hizo presente con sus bailes el grupo



Noticias de Peñablanca

Fraternidad Real Morena. quienes viajaron desde Coquimbo hasta Peñablanca para rendir, en el Santuario, su homenaje a la Santísima Virgen; el que se realizó frente a la Ermita de Fátima, donde al momento fueron rodeados por los fieles quienes emocionados siguieron atentos sus desplazamientos.

Concluido su homenaje se acercó nuestro sacerdote, padre Rodolfo de la Cruz para impartirles a todos ellos la bendición.

Posteriormente los integrantes del grupo se dispersaron, y así cada uno de ellos efectuó un recorrido por todo el Santuario; dado que varios de ellos llegaron por primera vez al Monte Carmelo.

A continuación mostramos algunos testimonios gráficos de estos acontecimientos.



Mensajes de Nuestra Señora María Reina de la Paz

Mensaje del 25 de julio de 2023



“¡Queridos hijos! En este tiempo de gracia, en que el Altísimo me envía a ustedes para amarlos y guiarlos por el camino de la



conversión, ofrezcan sus oraciones y sacrificios por todos los que están lejos y no han conocido el amor de Dios. Ustedes, hijitos, sean testigos del amor y de la paz para todos los corazones atribulados. Gracias por haber respondido a mi llamado”.



Santos del mes

23 de septiembre: San Pío de Pietrelcina

La Iglesia celebra la Memoria de San Pío de Pietrelcina

Por: JESÚS MARTÍ BALLESTER | Fuente: Catholic.net—Ignoro si han sido proyectados en la pantalla grande, pero hay en el mercado videos de dos vidas de Santos, uno del Beato Juan XXIII y otro de San Pío de Pietrelcina. La entrada de uno y de otro video, nos prepara para dos vidas santas, pero cada una bien diferente. El niño que es Juan XXIII, todo serenidad; en la vida del niño que es Pío de Pietrelcina, se anuncia la tragedia; un niño deliciosamente candoroso, espantado huyendo de un perro que le persigue furibundo, presagiando acontecimientos extraordinariamente dolorosos y, a la vez, dotado de unos carismas impresionantes.

El Rottweiler, estará presente durante toda la película, denotando la presencia feroz del maligno en la vida entera de aquel hombre elegido, calumniado en su comunidad, en su Curia Capuchina y en la cúpula más alta de la Iglesia. Todo nos lleva a deducir que Dios es un Artista formidable que no repite los clichés en sus criaturas y que, a la vez que nos destina a nuestras misiones respectivas, va preparando nuestra psicología y nuestros ambientes de ma-

nera admirable y que, después de acontecidos, nos inducen a admirar la sabiduría con que obra sus maravillas

Dios fue preparando a Pío de Pietrelcina. Los acontecimientos vitales extraordinarios de tan gran alcance que él tuvo que protagonizar, siempre llegan acompañados de una propedéutica anterior, como ocurrió con los niños de Fátima con la visión primera del ángel, con Santa Teresa de Jesús con su oración de unión, de quietud y éxtasis iniciales en privado, hasta llegar a sus levitaciones y transverberación; con San Francisco de Asís, quien antes de la impresión de las Llagas vivió dramas y Noches oscuras preparatorias del enorme acontecimiento, el más parecido al reservado para San Pío de Pietrelcina, que les hace más semejantes a Cristo crucificado.

En 1910, Pío de Pietrelcina tuvo un éxtasis en el que sintió un dolor agudísimo en las manos y en los pies. En 1912, después de la misa sintió que le herían el corazón con un dardo de fuego, tan vivo y ardiente, que, según escribió a su director espiritual, pensó que se

Santos del mes

moría. Estos trances eran seguidos de noches oscuras del espíritu, profundas y negras, dolorosísimas. Corresponden al estadio de las Sextas Moradas de Santa Teresa.

El 30 de mayo de 1918, el Padre Pío recibe la herida de amor, que le hace exclamar: “¡Dios mío! ¡Bien mío!, ¿dónde estás? No te encuentro, no te conozco; pero no puedo dejar de buscarte, vida de mi alma, que se está muriendo! ¡Mi Dios y mi Todo! No puedo decirte otra cosa que ésta: ¿Por qué me has abandonado? Fuera de esto, yo ignoro todas las cosas. Hasta ignoro el vivir ya mi propia vida”.

El 5 de agosto de 1918, confesando a sus muchachos, de repente, se sintió dominado por el terror a la vista de un personaje celeste, que se le imprimió en la inteligencia. Tenía en su mano un instrumento como una larga lámina de hierro, con una punta muy afilada rematada en fuego. El personaje lanzó el arnés con gran violencia sobre el alma de Pío, que gritó con un desgarrado lamento, pues se sintió morir. Le dijo al niño que estaba confesando que se retirase porque se encontraba mal. Su relato reproduce al pie de la letra, la transverberación de Santa Teresa de Jesús, como la describe ella en el libro de la Vida: “Me veo sumergido en un mar de fuego; la herida, que sigue abierta, continúa siempre sangrando; ella sola me mataría”. Este martirio duró, sin interrupción, hasta la mañana del día 7. Le resulta imposible decir todo lo que sufrió en este tiempo. Sentía que le arrancaban las vísceras y que eran quemadas a fuego y hierro. Desde aquel día se sintió herido de muerte experimentando en lo profundo de su alma una herida que está siempre abierta y que le hace padecer continuos espasmos.

El 20 de septiembre de 1918, estando en el coro después de misa, entró en un sosiego como de un dulce sueño, envuelto en un silencio total; se apoderó de él una gran paz y abandono en un despojo total. Se vio ante un misterioso personaje de cuyos pies y manos manaba



San Pío de Pietrelvina

abundante sangre. Su vista le llenó de terror. Se sintió morir y parecía que el corazón se le salía del pecho. Desapareció el personaje y entonces se percató de que sus manos, pies y costado estaban traspasados y manaban sangre a borbotones. El dolor, los espasmos y la confusión que le acompañan, junto al derroche de sangre que mana de sus heridas, le hacen temer morir desangrado.

El Padre Pío dice: “Oraba y el gozo y el contento crecían en mí. Un gran resplandor golpeó mis ojos y se me

apareció Cristo llagado. No me dijo nada y desapareció. Cuando volví en mí, me encontré caído en tierra, llagado, sangrando las manos y los pies y el corazón y no tenía fuerzas para levantarme. Arrastrándome como pude logré llegar a mi celda, atravesando el largo corredor. Todos los padres estaban fuera del convento; me acosté y pedí ver de nuevo a Jesús. Cuando entré dentro de mí y me di cuenta, miré despacio mis llagas y prorrumpí en himnos de adoración y acción de gracias”.

Su estigmatización tiene el mismo origen y el mismo fin que la de Cristo. El Amor. La salvación del mundo. Que los hombres lleguen al Reino de Dios. El amor al Reino: Esta es una frase fácil de pronunciar, pero difícil de entender tal cual la vive el corazón de un santo. Hoy decimos que todo puede ser amor del Reino y que todo es trabajar por el Reino y movilizamos organismos complicados, material de todas clases en favor de una idea más o menos digna. Pero a estos movimientos casi siempre les sobra nerviosismo y confusión interior. Rara vez hay en el fondo la firmeza sencilla y jugosa de la vivencia del amor. Por eso abortan o se quedan a mitad de camino tantas iniciativas emprendidas por amor del Reino, que hacen mucho ruido pero pocas transformaciones. Todo se queda en efectos humanos, resultados averiados, por la razón de que el fondo de las almas sólo lo toca Dios.

En agosto de 1224, Francisco se retiró con tres

Santos del mes

compañeros para ayunar cuarenta días. Durante el retiro los sufrimientos de Cristo se convirtieron en el tema de sus meditaciones. Mientras oraba tuvo la visión del serafín, y aparecieron en su cuerpo las señales visibles de las cinco llagas del Crucificado.

Un día se le apareció un ángel y le dijo: “Vengo a confortarte y avisarte para que te prepares con humildad y paciencia a recibir lo que Dios quiere hacer de ti”. “Estoy preparado para lo que él quiera”, respondió. Por la mañana del 14 de septiembre, fiesta de la Santa Cruz, antes de amanecer, estaba orando de cara a Oriente, y pedía al Señor “experimentar el dolor que sentiste a la hora de tu Pasión y, en la medida de lo posible, aquel amor sin medida que ardía en tu pecho, cuando te ofreciste para sufrir tanto por nosotros, pecadores”; y también, “que la fuerza dulce y ardiente de tu amor arranque de mi mente todas las cosas, para yo muera por amor a ti, ya que tú te has dignado morir por amor a mí”. De repente, vio bajar del cielo un Serafín con seis alas. Tenía figura de hombre crucificado.

Francisco quedó absorto, sin entender nada, envuelto en la mirada bondadosa de aquel ser, que le hacía sentirse alegre y triste a la vez. Y mientras se preguntaba la razón de aquel misterio, se le fueron formando en las manos y pies los signos de los clavos, tal como los había visto en el crucificado. No eran llagas o estigmas, sino clavos, formados por la carne hinchada por ambos lados y ennegrecida. En el costado se abrió una llaga sangrante, que le manchaba la túnica y los calzones. Explicaba fray León que el fenómeno fue más palpable y real de lo que muchos creen, y que estuvo acompañado de otros signos extraordinarios corroborados por testigos, que creyeron ver el monte en llamas, iluminando el contorno como si ya hubiese salido el sol. Algunos pastores de la comarca se asustaron, y unos arrieros que dormían se levantaron y aparejaron sus mulas para proseguir su viaje, creyendo que era de día.

El Hermano León nos ha dejado con la bendición autógrafa del santo, que se conserva en Asís, una narración simple y clara del milagro. Describe el costado derecho del santo como mostrando una herida abierta por una lanza,

mientras que sus manos y pies estaban atravesados por clavos negros de carne, cuyas puntas estaban dobladas hacia atrás. Después de recibir los estigmas Francisco sufrió dolores cada vez mayores en todo su cuerpo frágil, ya de por sí debilitado por la continua mortificación. La diferencia de época, inicios del siglo XIII, creyente, religioso y sacralizado, le ahorrará a Francisco lo que el positivismo racionalista del siglo XX atormentó a Pío de Pietrelcina.

Cuando un Santo realiza una obra grande, siempre le mueve el amor al Reino. Unas veces por su elección y características de su personalidad, otras veces por pura y extraordinaria disposición divina. En uno y en otro caso el santo se sitúa allí donde sabe que pasan las almas de los hombres. Las almas y el ambiente van metidos en su carne y son los que desencadenan la acción. Cuando se trae en la carne propia un destino salvador de sí mismo y de los que le rodean, la acción no puede estar pendiente de un suceso extraño que surja de improviso, pero el gran apostolado, la acción poderosa sobre las almas, sólo se ejerce desde el amor, amor que es olvido de sí, amor que es caridad de filigrana, amor que es valoración de los demás, amor que es gratitud, generosidad, donación y no búsqueda de medros ni sociales ni populares ni eclesiales, amor que no es trepa, que no es buscador de sus alabanzas y negación de las estimulaciones a los hermanos.

Dicen que para que no sucumban a las tentaciones de vanidad y es mentira, porque si hay caridad de verdad hay que saber que son más numerosas las tentaciones de desaliento que necesitan estímulo y reconocimiento, que las de vanidad. Y se sumergen en el silencio. Silencio porque la palabra que alaba nos parece que si la damos a los demás, nos la restamos a nosotros. Llega el ostracismo. Lo que no se alaba no existe, y la indiferencia, si no la malquerencia y la rivalidad, intentan eso infantilmente, que el mérito no exista. Y el apostolado, en este caso, es sólo apariencia, no realidad. Y por ese camino se acaba en el desierto.

Salvar almas por el amor y con el sacrificio es muy lento costoso, angustioso y doloroso. Hay que preparar el instrumento, pulirlo, purificarlo, sanarlo, santificarlo. Sólo el instrumento

identificado con el Agente de la salvación por la gracia que es Dios, puede hacer las grandes obras de Dios. De no ser así, sólo se consiguen chapuzas. Hacer milagros para atraer a la gente, u organizar actos folklóricos para que nos sigan, sería tentar a Dios. Jesús, frente a esta seducción, que tanto atraía a sus contemporáneos e incluso a sus discípulos, acepta el plan del Padre: el mesianismo doliente, profetizado por Isaías, con los medios humildes y pobres propios del Reino de Dios. Es la tentación del exhibicionismo, tan frecuente en los que están empeñados en algún apostolado. Manifestarse. Dispuestos a gestos brillantes y espectaculares, a dejarse llevar en olor de popularidad; rehuirán todo lo que sea trabajo oscuro, anónimo, abnegado, silencioso. Dispuestos a llevar la bandera, pero remisos a cargar con la cruz.

El evangelio no es la promesa de éxitos fáciles. ¿Sal o azúcar? ¿Hay que eliminar la cruz para hacer un cristianismo más fácil? “Cuando la verdadera doctrina es impopular, no es lícito buscar una fácil popularidad” (Juan Pablo II. Cruzando el umbral de la esperanza). Es la tentación que sufrirá ya en la cruz: “Baja para que creamos en ti”. “Todo esto te daré”... Si te ven sentado en un trono de oro, te seguirán los hombres mejor que si te ven en la cruz... Es la tentación de la idolatría; y la del mesianismo triunfalista, humano y terreno. Si en las otras tentaciones no ha conseguido Satanás que Cristo rebaje su mesianismo al simple materialismo de un reformador social, o al brillo de un milagrero, intenta ahora que se limite al puro poder humano. Que se contente con el mundo y se olvide de las almas: “Da mihi coetera, animas tolle”. Los reinos de la tierra están fundados en la fuerza y se mantienen con la mentira. ¿Cuántas veces se ha creído que el poder, el dinero, eran caminos apostólicos?

Pero no vamos a ser tan ingenuos de pensar que las multitudes que llenaban la plaza de San Pedro hasta el Tíber eran movidas por la veneración de las llagas del Padre Pío. Son los innumerables milagros suyos, los favores que las almas han recibido y reciben. Después de multiplicar los panes el pueblo de Israel quiso aclamar Rey a Jesús. Pero son menos lo que le siguen desinteresadamente y se detienen a

pensar que tantos milagros y misericordia y frutos de su apostolado han sido comprados con sangre humana, lágrimas de un hombre, sufrimientos indecibles de una persona doliente durante su larga vida. Me parece que son pocos los cristianos dispuestos a pagar el precio de la extensión del reino de Dios, aunque no sea tan alto como el que pagó San Pío de Pietrelcina y, más aún, el Maestro, el Crucificado del Calvario.

Quizá se busca el Reino, pero también el éxito y el triunfo. ¿Somos capaces de posponer nuestro medro personal al éxito del Reino? Nos hemos creado un cristianismo fácil y acomodaticio, y esto ya viene de lejos. Cuando Lutero comienza en el siglo XVI la Reforma, lo primero que suprime es el sacrificio de la Misa. Cristo nos ha redimido y ha pagado por todos en la Cruz. La Redención ha sido hecha para siempre, pero eso ya ha pasado. A continuación, abolirá el celibato sacerdotal, comenzando él a dar ejemplo sacando a Catalina Bora del Convento para casarse con ella. Sembrada la semilla las cosechas se multiplicarán, sobre todo las más halagadoras del hombre terreno. Pagar el precio del pecado cuando hay un eclipse de pecado resulta una acción innecesaria y escasamente rentable en los enteros de la vida actual.

Nunca debemos olvidar que San Pablo nos enseña cómo supera él con alegría sus tribulaciones: “Suplo en mi carne lo que le falta a la pasión de Cristo”. ¿Es que no fue completa? –Superabundante. – Pero en la cabeza, y ahora es a nosotros, los miembros de esa cabeza a quienes nos corresponde ayudarle a corredimir las almas del pecado con nuestros propios padecimientos por su amor y el de los hombres, que nos vendrán dados o que con generosidad habremos de proporcionarnos nosotros de acuerdo con nuestra diligencia amorosa.

Los dolores del Padre Pío, no son sólo fisiológicos e incómodos. Sus llagas no estaban allí de adorno. Su sufrimiento misterioso, es una participación del de Cristo agonizante. Es un miembro eminente de la Iglesia que compadece con el Redentor y que con Él redime. Su eficacia en el Cuerpo Místico de Jesús es enorme. Visiblemente contemplamos el día de su canonización la extensión, si no la intensidad de su dimensión. Ejemplar lección para este

mundo nuestro de eficacia y de ejecución, que sólo cuenta lo que aparece y lo que se ve y lo que se cuenta. El Padre Pío de Pietrelcina, “el pobre fraile que reza”, completa en su cuerpo lo que le falta a la Pasión de Cristo, porque lleva en su carne las llagas de su Señor Jesús, que se actualiza cada día en la celebración de la Eucaristía.

Por eso, Benedicto XVI, en el Año dedicado a la Eucaristía, nos invita a meditar en el profundo e indisoluble lazo que une la celebración eucarística con el misterio de la Cruz. Cada misa actualiza el sacrificio redentor de Cristo. Al Gólgota y a la hora de la muerte en la cruz, según la encíclica «Ecclesia de Eucharistia» «vuelve espiritualmente todo presbítero que celebra la Santa Misa, junto con la comunidad cristiana que participa en ella» (4). La Eucaristía es el memorial de todo el misterio pascual: pasión, muerte, descenso a los infiernos, resurrección y ascensión al cielo, y la Cruz es la manifestación impactante del acto de amor infinito con el que el Hijo de Dios ha salvado al hombre y al mundo del pecado y de la muerte. Después de la consagración, la asamblea de los fieles, consciente de estar ante la presencia real de Cristo crucificado y resucitado, aclama: «Anunciamos tu muerte, proclamamos tu resurrección, ¡ven Señor Jesús!».

Con los ojos de la fe la comunidad reconoce a Jesús vivo con los signos de su pasión y, junto a Tomás, llena de maravilla, puede repetir: «Señor mío y Dios mío» (Jn 20, 28). La Eucaristía es misterio de muerte y de gloria como la Cruz, que no es un incidente en el camino, sino el pasaje por el que Cristo entró en su gloria y reconcilió a la humanidad entera, derrotando toda enemistad. Por este motivo, la liturgia nos invita a implorar con esperanza confiada: ¡Quédate con nosotros, Señor, ¡que por tu santa cruz has redimido al mundo! “La mayor caridad es arrancar almas atraídas por Satanás y ganarlas para Cristo”...

Nadie mejor que María nos puede enseñar a comprender y a vivir con fe y amor la santa Misa, uniéndonos al sacrificio redentor de Cristo. Cuando recibimos la comunión, como María y unidos a ella, nos abrazamos al madero que Jesús con su amor ha transformado en instrumento

de salvación y pronunciamos nuestro «amén», nuestro «sí» al Amor crucificado y resucitado. Siempre eran impresionantes las misas del Padre Pío. Duraban hasta tres o cuatro horas y la Jerarquía hubo de intervenir para ponerle tasa que él con gracejo respondió que en el Calvario no había relojes. Sus lágrimas y sollozos eran constantes, como lo fueron los del cura de Ars y antes los de San Ignacio de Loyola. Hoy cualquier neurólogo o psiquiatra diagnosticaría depresión, neurastenia o psicopatía. Pero como María estuvo en el Calvario ante su Hijo crucificado y agonizante, está también llorosa con la Iglesia y como Madre de la Iglesia, en nuestras celebraciones eucarísticas («Ecclesia de Eucharistia», 57).

A pesar de que el doctor Fiesta publica el libro: “Entre los misterios de la ciencia y las luces de la fe”, el carácter sobrenatural de los estigmas de Padre Pío... El Papa Benedicto XV y el Santo Oficio envían a San Giovanni Rotondo, observadores de confianza. El 20 de marzo de 1920, llega por orden del Papa, el arzobispo de Simla, Anselmo Eduardo Kenealy, desconfiado de las manifestaciones místicas. Al término de la visita, escribe: “He venido, he visto y he sido vencido”. En San Giovanni Rotondo tenemos un verdadero santo, privilegiado por Dios con las cinco llagas de la pasión y con otros regalos que leemos en la vida de los grandes santos. No hay la mínima afectación en el comportamiento o en la conversación del Padre Pío. Es observante y laborioso, recibe grandes regalos del Dios. Sabe sufrir, y también sabe sonreír.

Sobre el estigmatizado se acumulan las nubes de la gran “Prueba”. Satanás se prepara a desencadenar un violento ataque sobre el débil, enfermo, doliente Padre Pío. El 18 de abril de 1920 llega a San Giovanni Rotondo el padre Agustín Gemelli, fraile franciscano, médico, psicólogo, científico de fama mundial, que ha fundado en Milán, la universidad del Sagrado Corazón. Se encuentra con el padre Pío y recibe una favorable impresión y escribe: “Cada día constatamos que el árbol franciscano da nuevos frutos y esto es el consuelo más grande para quien se alimenta y vive de este maravilloso árbol”. Pero su actitud cambia cuando no le dejan ver y examinar como médico, los estigmas del

Santos del mes

padre Pío sin un permiso del Papa. Decepcionado e irritado, vierte afirmaciones imprudentes en una publicación sobre los estigmas de San Francisco, sobre el fraile estigmatizado de Pietrelcina y manifiesta juicios discutibles sobre él, azuzando, durante años disputas, polémicas, juicios superficiales, incredulidad y escepticismo sobre sus estigmas, sus fenómenos de bilocación, el perfume de violeta, de rosas y otras flores que le acompaña. Con las intervenciones del padre Gemelli, la actitud de las autoridades eclesiásticas empieza a cambiar hacia el padre Pío. En enero 1922, muere el Papa y le sucede Achille Ratti, Pío XI, milanés, amigo del Padre Gemelli. Fue tal la prueba que el padre Pío confiesa: “Estoy extremadamente amargado y si Jesús no viene pronto en mi ayuda veo que tendré que sucumbir bajo la prueba”

Desde el 31 de mayo de 1923 hasta el 16 de julio de 1933 el Padre Pío permanece, con intermitencias, suspendido a divinis por el “Santo Oficio”, a pesar de que Pío XI, ante la extrañeza de su bilocación ante él, pues mientras hablaba con algunos cardenales y prelados sobre la decisión de “suspenderle a divinis”, entró de repente, en el estudio del Papa, un fraile capuchino. Todos se miran y el mismo Papa se pregunta quien le ha dejado entrar. El fraile se acerca al Pontífice, se arrodilla, le besa el pie y le dice: “Santidad, por el bien de la Iglesia, no permita esto”. Se levanta, va hacia la puerta y sale. El Papa ordena a su secretario preguntar a todas las personas para descubrir por qué aquel fraile ha entrado sin haber sido detenido. Pero ni los conserjes, ni los guardias, ni los secretarios han visto ningún fraile.

El Papa encarga al cardenal Silj, amigo y admirador de padre Pío, que pregunte al superior del convento de San Giovanni Rotondo, si tal día y la misma y a tal hora el padre Pío ha salido del convento. El Padre Pío no ha dejado el convento ni un instante. Al oírlo el Papa dice: “Aquí está el dedo de Dios”. A pesar de ello, el 23 mayo de 1931 el Santo Oficio dicta: “Al Padre Pío de Pietrelcina le son retiradas todas las facultades ministeriales menos la de celebrar la Misa, pero sólo dentro del convento, sin participación de fieles”.

Dócil, acepta con paciencia y resignación,

consciente que en los Superiores se manifiesta la voluntad de Dios. Satanás se ha aprovechado de las estructuras eclesiásticas para tratar de derribar a este sacerdote. Era demasiado peligroso para el demonio el ministerio sacerdotal de este gigante de la historia de la Iglesia, en quien se repite el caso del Cura de Ars. Hay un duelo feroz entre Satanás y este humilde ministro de Dios, que ha reconciliado, durante más de sesenta años, a millares de pecadores con Dios Misericordioso. El Padre Pío se dedica a la oración y el estudio. Celebra la Misa que duras dos horas... y hasta cuatro. En el Calvario, dice, no había relojes. Se dedica al estudio. Lee la Divina Comedia, la Historia de la Iglesia de Rohrbacher, otros textos clásicos de espiritualidad y los Padres de la Iglesia.

Se manifiesta: sereno y tranquilo. Come poco y no cena nunca, por la mañana no desayuna ni toma el café. Los estigmas le causan pérdida continua de sangre, un vaso pierde cada día. Le resulta doloroso caminar por los estigmas de los pies. Le ven en el coro rezar, y que a menudo se seca las lágrimas. La figura dulce y tierna de su hija espiritual predilecta, Cleonice Morcaldi, que renunció al matrimonio dirigida por el Padre Pío a la santidad, es su consuelo. Durante el período del castigo del Padre Pío, una de las pocas personas que pudo verlo cada día era Pedro el ciego, a quien Cleonice le entregó una carta para el Padre, confirmandole que ella y sus otras hijas espirituales están serenas y llevan con paz la cruz de su separación. Cleonice Morcaldi describe la desolación en que viven por la separación del Padre Pío: Le destituyeron del cargo de Director de la Tercera Orden franciscana. Trasladaron el colegio de los frailes a otro convento. Allí sólo quedó el Padre Superior y otro fraile. Las hijas espirituales de San Giovanni Rotondo ya no subieron al convento. Y la dulce víctima quedó sola, como Jesús en el desierto, en el huerto, en el Calvario.

Para Juan Pablo II canonizar al padre Pío fue una satisfacción personal, pues siendo joven sacerdote en 1947, visitó al capuchino y se confesó con él; le visitó otras dos veces en San Giovanni Rotondo, siendo cardenal de Cracovia en 1974 y siendo Papa, el 23 de mayo de 1987. Desde Cracovia le había escrito dos cartas, pidiéndole

oraciones para que Wanda Poltawska, conocida suya y madre de familia, fuera curada de cáncer; y agradeciéndole la “gracia recibida”. El domingo 16 de junio de 2002, el Sumo Pontífice pronunció, con emoción y dificultad, la fórmula de la canonización: «Declaramos y definimos que el Beato Pío de Pietrelcina es Santo y le inscribimos en el catálogo de los santos». Su fiesta será celebrada en toda la Iglesia universal el 23 de septiembre, fecha de su fallecimiento o “nacimiento para el cielo.

Pero no vamos a ser tan ingenuos de pensar que las multitudes que llenaban la plaza de San Pedro hasta el Tíber lo hacían movidas por la veneración de las llagas del Padre Pío. Eran los innumerables milagros suyos, los favores que las almas habían recibido y reciben. Insisto; ¿cala el pensamiento de que tantos milagros y misericordia y frutos de su apostolado han sido

comprados con sangre humana, lágrimas de un hombre, sufrimientos indecibles de una persona doliente durante su larga vida? ¿Estamos los cristianos dispuestos a pagar el precio de la extensión del reino de Dios, aunque no sea tan alto como el que pagó San Pío de Pietrelcina y, más aún, el Maestro, el Crucificado del Calvario? ¿O, por el contrario, buscamos el Reino, pero también nuestro éxito y nuestro triunfo? ¿Somos capaces de posponer nuestro medro personal al éxito del Reino? De todas formas, su apoteosis fue un plebiscito de cariño al que tanto debían y de cuyo dolor sigue viviendo la Iglesia que tiene una Cabeza coronada de espinas y el Corazón roto y sus miembros dolientes tratando de hacerse cada vez más conscientes por el estudio y la formación de su deber de suplir en su carne lo que le falta a la Pasión de Cristo.

Santos

Así fue cómo San Maximiliano Kolbe “conquistó almas” con la Medalla Milagrosa

Tras el estallido de la Segunda Guerra Mundial en Polonia, surge la inspiradora figura de San Maximiliano Kolbe, conmemorado el 14 de agosto. Su valiente lucha por las almas encontró eco a través de una imprenta y un poderoso instrumento adicional: la Medalla Milagrosa.

“Aunque una persona sea del peor tipo, si tan solo acepta llevar la medalla, dársela... y luego rezar por él, y en el momento oportuno esforzarse por acercarlo a su Madre Inmaculada, para que pueda recurrir a ella en todas las dificultades y tentaciones”, son las palabras de Kolbe sobre la Medalla.

“Esta es verdaderamente nuestra arma celestial”, aseguró el santo, describiendo la medalla como “una bala con la que un soldado fiel golpea al enemigo, es decir, al mal, y así rescata las almas”.

La Medalla Milagrosa es un sacramental inspirado en la aparición mariana a Santa Catalina Laboure en París en 1830. La Virgen María se le apareció como la Inmaculada Concepción,

estaba vestida de blanco y de pie sobre un globo con la luz saliendo de sus manos y aplastando una serpiente bajo su pie.

“Una voz me dijo: ‘Hay que hacer una medalla semejante a esto que estás viendo. Todas las personas que la lleven, sentirán la protección de la Virgen’”, reveló Santa Catalina en su momento.

Como seminarista franciscano que estudiaba en Roma en 1917, Kolbe se sintió conmovido por la historia del papel que jugó la Medalla Milagrosa en la conversión de Alfonso de Ratisbona.

San Maximiliano Kolbe “llevó luz a todas las almas” junto a María Inmaculada

Ratisbona era un francmasón francés y un ateo de ascendencia judía que recibió la gracia de la conversión mientras llevaba una Medalla Milagrosa que le entregó uno de sus amigos católicos en Roma. La Virgen María se le apareció el 20 de enero de 1842 en una capilla lateral

de la Iglesia de Sant'Andrea delle Fratte en Roma.

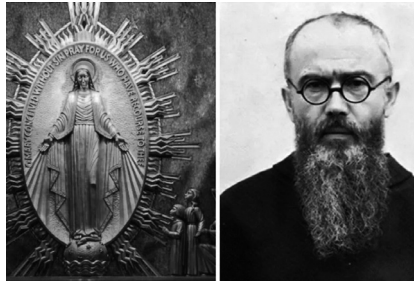
San Maximiliano Kolbe eligió celebrar su primera Misa el 29 de abril de 1918 en la capilla lateral de Sant'Andrea delle Fratte, donde la Virgen María se apareció a Ratisbona.

Este último fue ordenado sacerdote jesuita, y finalmente dejó la orden para mudarse a Jerusalén en 1855, donde fundó un convento para hermanas en la Congregación de Nuestra Señora de Sion, una congregación fundada para “testificar en la Iglesia y en el mundo que Dios sigue siendo fiel en su amor por el pueblo judío”.

San Maximiliano dio su vida en lugar de un compañero de prisión en Auschwitz, un hombre que tenía esposa e hijos. Murió por una inyección de ácido carbólico (fenol) en el campo de concentración el 14 de agosto de 1941. Los oficiales nazis incineraron el cuerpo del santo en la fiesta de la Asunción de María.

Kolbe es conocido por ser un evangelizador y misionero eficaz. Antes de mudarse a Japón en 1930, hizo una peregrinación a la Capilla de la Medalla Milagrosa en la Rue de Bac en París.

San Juan Pablo II recordó la visita de San Maximiliano cuando oró en la capilla de París en 1980. “Vengo como peregrino después de cuantos han venido a esta capilla desde hace ciento cincuenta años, y como todo el pueblo cristiano que se apiña aquí cada día para comunicarte su alegría, confianza y súplicas. Vengo como el Beato Maximiliano Kolbe; antes de su viaje a Japón, hace cabalmente cincuenta



San Maximiliano Kolbe y altar de la Medalla Milagrosa en la Basílica del Santuario de la Inmaculada Concepción en Washington DC.
Crédito: Dominio público y Lawrence OP / Flickr (CC BY-NC-ND 2.0).

años, vino aquí a buscar tu apoyo particular para propagar lo que luego llamaría ‘La Milicia de la Inmaculada’ y emprender su prodigiosa obra de renovación espiritual bajo tu patrocinio, antes de dar la vida por sus hermanos”, señaló San Juan Pablo II. San Maximiliano formó La Milicia de la Inmaculada en 1917 para “llevar a cada individuo con María al Sacratísimo Corazón de Jesús”. Pidió a todos

sus miembros que llevaran la Medalla Milagrosa como signo de su total consagración a María. “Ahora, en esta época de la Inmaculada Concepción, la Santísima Virgen ha entregado a la humanidad la ‘Medalla Milagrosa’. Su origen celestial ha sido probado por innumerables milagros de curación y particularmente de conversión”, escribió Kolbe.

“La misma Inmaculada, al revelarlo, prometió a todos los que lo usarían muchas gracias; y dado que la conversión y la santificación son gracias divinas de Dios, la Medalla Milagrosa será uno de los mejores medios para obtener estos dones”, agregó.

San Maximiliano también agregó a la oración de Santa Catalina asociada con el sacramental:

“Oh María, sin pecado concebida, ruega por nosotros que recurrimos a ti”. A esto, añadió Kolbe, “y para todos los que no recurren a ti, especialmente los enemigos de la Iglesia y los que te recomiendan. Amén”.

Traducido y adaptado por
DIEGO LÓPEZ MARINA.

Publicado originalmente en Catholic News Agency.

Espiritualidad

Una oración por los sacerdotes llena de delicadeza

“Guarda sin mancha sus manos consagradas, que a diario tocan tu Sagrado Cuerpo, y conserva puros sus labios teñidos con tu preciosa sangre...”

PATRICIA NAVAS—Te invitamos a rezar por los sacerdotes con esta oración llena de delicadeza que entre otras cosas pide por su pureza:

«Oh, Jesús, que has instituido el sacerdocio
[para continuar en la tierra
la obra divina de salvar a las almas,

Espiritualidad

protege a tus sacerdotes (especialmente a:)
en el refugio de tu Sagrado Corazón.

Guarda sin mancha sus manos consagradas,
que a diario tocan tu Sagrado Cuerpo,
y conserva puros sus labios teñidos con tu
[preciosa sangre.

Haz que se preserven puros sus corazones,
marcados con el sello sublime del sacerdocio,
y no permitas que el espíritu del mundo los
[contamine.

Aumenta el número de tus apóstoles,
y que tu santo amor los proteja de todo peligro.

Bendice sus trabajos y fatigas,
y que como fruto de su apostolado obtenga la
[salvación de muchas almas
que sean su consuelo aquí en la tierra y su
[corona eterna en el cielo. Amén».

¿Oración de santa Teresita?

Esta oración ha sido en ocasiones atribuida a



santa Teresa de Lisieux. Aunque no se encuentra entre sus obras registradas, sí es seguro que Teresita rezaba a Dios por las vocaciones y vivía fiel a su llamada. Para ella, de hecho, todas las vocaciones se resumían en una: el amor.

Hija, hermana, compañera, monja, misionera, doctora... Santa Teresita del Niño Jesús encontró su camino al cielo y lo mostró a los demás.

Ella prometió que al morir derramaría una lluvia de rosas, y su belleza y su aroma espiritual han servido realmente de guía a millones de personas desde entonces.

Eucaristía

Carta a los papás que siguen llevando a sus alborotados hijos a Misa, semana tras semana

“Cristo tenía algo muy importante que decir sobre personas como tú”. Una carta abierta a padres y madres exhaustos

Queridos padres y madres exhaustos y desanimados:

Así que sus hijos son terribles en misa. Caóticos, desobedientes y alborotadores, semana tras semana. Es como si el gran foco de un circo concentrara su luz sobre ustedes todo el tiempo, ustedes y su paternidad aparentemente de inferior calidad.

Estoy ahí, con ustedes. He empezado a tener miedo de los domingos.

Es decir, lo hemos intentado todo. Ir a la primera misa de la mañana, ir a la misa vespertina, usar libros de misa, explicaciones susurradas, amenazas susurradas, nos hemos sentado delante, nos hemos sentado atrás, hemos ido directamente a la sala de los niños para que lloren...

Y tal vez algunos de los trucos han ayudado, pero la conclusión es que no hay manera de salir de ese edificio sin que algún hijo grite, corra como un loco hacia el altar o Dios sabe qué.

Sin embargo, a pesar de todo, cada semana, yo y mi ruidosa y caótica familia vamos a estar allí (¡al fondo!) meneándonos y distrayendo a todo el mundo, y sometiéndonos al juicio de un gran número de personas, que tal vez no entiendan lo difícil que es enseñar a un niño pequeño a sentarse en silencio durante 45 minutos.

Parece una locura. Aun así, igualmente nos vestimos de domingo y vamos a misa, tal como la Madre Iglesia nos pide.

Quiero que sepan que, si esta también es su historia, está bien. Mejor incluso. Cristo tenía algo muy importante que decir sobre personas como nosotros:

Después, levantado los ojos, Jesús vio a unos ricos que ponían sus ofrendas en el tesoro del Templo. Vio también a una viuda de condición muy humilde, que ponía dos pequeñas monedas de cobre, y dijo: “Les aseguro que esta pobre viuda ha dado más que nadie. Porque todos los demás dieron como ofrenda algo de lo que les sobraba, pero ella, de su indignancia, dio todo lo que tenía para vivir”. (Lucas 21,1-4)

¿No es eso exactamente lo que estamos haciendo? Estamos dando literalmente todo lo que tenemos, obedeciendo la petición de la Iglesia de asistir a la misa dominical (la vergüenza, desafortunadamente, no es una buena razón para quedarse en casa).

Visto desde fuera, parece que hemos hecho lo mínimo. Hemos entrado en el edificio, claro, pero ¿nos estamos concentrando? ¿Estamos teniendo una experiencia espiritual? ¿Acaso escuchamos una palabra del Evangelio, por el amor de Dios?

No lo parece demasiado. Somos los únicos que sabemos lo mucho que realmente estamos dando. Pero Cristo también lo sabe.

Así como las dos monedas pequeñas de la mujer en la caja de la colecta no parecen nada en comparación con la gigantesca bolsa de oro del hombre rico, nuestra contribución parece tan pequeña que una persona podría preguntarse por qué nos molestamos. ¿Por qué venir a misa si vas a pasar todo el tiempo con el protocolo de control de daños con los niños pequeños? Pero



Roman Catholic Archdiocese of Boston | CC BY ND 2.0

Cristo está ahí para recordarnos que no ve lo que ve el resto del mundo.

Con frecuencia, salgo de misa sintiendo que todo fue un fracaso. Ni siquiera pude seguir la ceremonia y me fui tan rápido que olvidé hacer una genuflexión. ¿Qué clase de católica soy?

Si así es como se sienten ustedes también, no lo olviden: tener niños pequeños o niños con necesidades especiales o cualquier situación en la que se encuentren que haga imposible arrojarse en silencio y escuchar cuidadosamente, es un tipo único de pobreza.

Y nosotros, en nuestra pobreza, realmente damos todo lo que tenemos, simplemente haciéndolo lo mejor que podemos. Aunque lo mejor que podemos hacer sea simplemente estar allí.

Así que no preocupen. No se preocupen demasiado por la imagen de su familia. Aunque nunca sea fácil, sigan haciendo lo que hacen y sepan que, aunque el mundo no lo vea, Dios sí percibe cuán valioso es su sacrificio.

Vocaciones sacerdotales

Tres hermanos comparten el mismo día de ordenación en Croacia

Los hermanos Pudar son como una versión del siglo XXI de los Tres Mosqueteros, solo que lucharán por las almas.

CERITH GARDINER - publicado el 12/07/23— Como padres, esperamos que nuestros hijos crezcan muy unidos. Sin embargo, tres hermanos croatas —Renato, Marko y Robert Pudar— no sólo comparten un vínculo fraternal, sino también uno que les une a su fe y a su Padre Celestial.

El 24 de junio, los tres fueron ordenados sacerdotes en la iglesia de la Sagrada Familia de

Solin. Renato y Marko Pudar fueron ordenados sacerdotes, y su hermano Robert fue ordenado diácono.

Monseñor Želimir Puljić, administrador apostólico de la arquidiócesis, presidió la ordenación sacerdotal, en la que ingresaron otros cuatro hombres.

Según Shalom World, en su homilía, Mon-

Vocaciones sacerdotales

señor Puljić aconsejó a los hombres:

«No temas tu debilidad cuando Dios te llame. Entrégate a la Providencia de Dios por completo y sin reservas, y Él te fortalecerá y te animará. Todo lo podrás en Aquel que te fortalece. Él cuenta contigo y quiere realizar grandes planes en este mundo a través de ti».

Los amigos y la familia de los hombres estaban allí para presenciar la ocasión especial. Aunque no sabemos cómo se sentirán los padres de los nuevos clérigos, lo cierto es que han hecho un trabajo increíble educando a sus hijos en la fe y preparándolos para responder a su vocación. Y una cosa es segura, ¡los seres queridos de nuestros modernos Tres Mosqueteros nunca tendrán que ir muy lejos cuando



Renato, Marko y Robert Pudar

necesiten consejo espiritual!

Monseñor Puljić pidió la intercesión de la Virgen María para los ordenandos, lo que de alguna manera parece apropiado para estos tres hermanos, miembros de una familia creyente.

Para meditar

“Dios decidió visitarme hoy”

La emocionante historia de un médico sobre una paciente con cáncer

ALETEIA Brasil - publicado el 09/09/17 — Un texto publicado en las redes sociales revela la humanidad y la fe de un médico frente a un caso difícil

El doctor João Carlos Resende es médico oncólogo y trabaja en el Hospital de Cáncer de Barretos, uno de los mayores de América Latina, que recibe pacientes de varias partes de Brasil.

Quien ha visitado la institución, sabe cuán afanosa es la rutina de sus profesionales, ya que el número de personas que hay que atender suele ser muy alto todos los días. Quien conoce el hospital también sabe cuán doloroso y cotidiano es, para los pacientes que buscan la institución, hacer el tratamiento contra la enfermedad.

Pero en medio de tanto ajeteo y tanto dolor, el doctor João Carlos sacó tiempo para contar un «encuentro» que tuvo con Dios. Sí, Dios lo visitó disfrazado de paciente. El texto fue publicado en Facebook y está conmoviendo la red por el ejemplo de humanidad y fe demostrado por este médico.

Aquí está el texto completo:

«Semana corta y cansada, corazón agitado, mente en un torbellino. Dios decidió visitarme

hoy. Él tenía un cuerpo flacucho, un rostro marcado por el sol, las manos con la sutil aspereza de quien hizo trabajos pesados toda la vida y un olor a lavanda mezclado con las cenizas de una estufa de leña. Él hablaba de una manera bonita y sencilla, arrastrada y procedente de Goiás. Vestía la mejor ropa que tenía, colorida, bien cuidada, pero salpicada de sopa que sirvieron antes de la consulta. El zapato de algodón lustrado no combinaba con la blusa florida... ah, pero Él era Dios y todo lo podía. Sus ojos huían de los míos. ¿Cómo podía Dios hacerse tan pequeño? Luego me acordé de que Él sabe hacer eso muy bien. Recordé que Él fue hombre, es pan y será siempre grande y pequeño Dios. Parecía avergonzado, ansioso por la noticia, desgraciadamente no tan buena. Estaba cansado del viaje, de la sala de espera llena y de años de lucha contra el cáncer. Ante la grandeza frente a mí, aumenté mi pequeñez para que pudiera caber en la menor brecha de esa vida en la que osé entrar. La enfermedad cambió, progresó y volvió a hacer de la suyas. Aquel medicamento que tanto había cansado y daba náuseas a esos pocos kilos tan frágiles sería necesario tomarlo

Para meditar

una vez más.

«Pero, doctor. No diga eso».

Su rostro se entristeció y, cuánto me dolió ver a Dios en la persona que tenía delante de mí.

«Doña Socorro, no esté triste. Yo tengo el corazón blando y me va a hacer llorar».

Me miró y pude ver el brillo de sus ojos sabios decir: «Voy a llorar en casa, para que no me vea».

Cómo me engrandeció eso. Cómo puede Dios visitarme así. Ahí terminó mi cansancio. Ahí sólo cupo la emoción. Examiné ese cuerpo pequeño. Corazón fuerte y ruidoso, pulmones que soplaron sobre mí el soplo de la vida y contemplé la sonrisa más bella con las cosquillas que surgieron de tocar el abdomen. Yo deseaba tanto, con mi mano, quitar cada uno de los tumores y al mismo tiempo me emocionaba porque, con esa visita, Dios me quitaba cada uno de los míos, no físicos. Mi prescripción sería lo que menos importaba en este caso, pero de todas formas la hice.

«Doña Socorro, le voy a recetar ese medicamento molesto, pero para intentar controlar su enfermedad».



El doctor João Carlos Resende y Él, doña Socorro

Humilde, respondió: «Es la manera».

Al final, después de eternos pocos minutos de gracia, Dios me miró y me dijo: «Doctor, el resto puede estar enfermo y no servir, pero mi corazón es grande y bueno». ¡Ah, Dios! Qué corazón.

Emocionado, sólo le pedí un abrazo y le agradecí todo. Gané más. Gané una foto, una caricia en la cara, y la certeza de que Dios siempre está conmigo y siempre me visita de diversas formas. Hoy Él me visitó, me curó y me dio fuerza para seguir. Irónicamente, salió de esa sala y dijo: «Queda con Dios, doctor».

«Estuve con Él, doña Socorro».

Noticias de El Vaticano

La JMJ ha mostrado a todos que otro mundo es posible, asegura el Papa Francisco

Por ALMUDENA MARTÍNEZ-BORDIÚ - 9 de agosto de 2023— El miércoles 9 de agosto, durante la primera Audiencia General realizada tras un descanso durante el mes de julio, el Papa Francisco reflexionó sobre su viaje a Lisboa en el marco de la JMJ, la que ha definido como “un encuentro con Cristo vivo a través de la Iglesia”.

En esta Audiencia General, realizada en el interior del Aula Pablo VI del Vaticano debido a las altas temperaturas de Roma, el Santo Padre afirmó que “la JMJ ha mostrado a todos que otro mundo es posible”.

El Pontífice visitó Lisboa desde el 2 al 6 de

agosto para participar en la 37ª Jornada Mundial de la Juventud, la primera realizada tras la pandemia, donde fue recibido por un millón y medio de jóvenes.

Para el Santo Padre, esta JMJ ha sido “sentida por todos como don de Dios, el cual siempre abre nuevos horizontes”.

Remarcó que este encuentro “ha vuelto a poner en movimiento los corazones y los pasos de los jóvenes del mundo”, que han acudido para encontrarse a sí mismos y a Cristo.

Además, afirmó que con esta JMJ “ha marcado un nuevo inicio de la gran peregrinación de

los jóvenes a través de los continentes, en nombre de Jesucristo. Y no es casualidad que haya sido en Lisboa, ciudad que se asoma al océano, ciudad símbolo de las grandes exploraciones por mar”.

A continuación, recordó que “en la JMJ el Evangelio propuso a los jóvenes el modelo de la Virgen María” con el lema “se levantó y partió sin demora”.

“María todavía hoy, en el tercer milenio, guía la peregrinación de los jóvenes tras las huellas de Jesús. Como hizo hace un siglo precisamente en Portugal, en Fátima, cuando se dirigió a tres niños encomendándoles un mensaje de fe y de esperanza para la Iglesia y para el mundo”.

El Santo Padre explicó que por esto durante la JMJ volvió a Fátima, “lugar de las apariciones, y junto a algunos jóvenes enfermos recé para que Dios sane al mundo de las enfermedades del alma: la soberbia, la mentira, la enemistad, la violencia”.

También resaltó que “hemos renovado nuestra consagración, de Europa y del mundo al Corazón Inmaculado de María”.

Puntualizó que “los jóvenes del mundo acudieron a Lisboa numerosos y con gran entusiasmo”. En ese sentido, aclaró que “no eran unas vacaciones, un viaje turístico, y tampoco un evento espiritual fin en sí mismo; la JMJ es un encuentro con Cristo a través de la Iglesia”.

El Papa Francisco aseguró que “los jóvenes en Portugal son ya hoy una presencia vital, y ahora, después de esta ‘transfusión’ recibida por las Iglesias de todo el mundo, lo serán todavía más”.

Subrayó que “Portugal, como toda Europa y el mundo entero, necesita esperanza, una esperanza sólida, fiable; y esta no viene de una juventud cualquiera, sino de la juventud animada por el Evangelio, por los jóvenes que han encontrado a Cristo y lo siguen. Porque es Jesucristo, solo Él, que renueva el mundo renovando el corazón del hombre”.

A continuación, centró su mirada en Ucrania “y en otros lugares del mundo donde se combate, y mientras en ciertas salas escondidas



Papa Francisco saluda a los fieles en Aula Pablo VI – Foto: Vatican Media

se planifica la guerra, la JMJ ha mostrado a todos que otro mundo es posible: un mundo de hermanos y hermanas, donde las banderas de todos los pueblos ondean juntas, una junto a la otra”.

“El mensaje de los jóvenes ha sido claro: ¿lo escucharán los ‘grandes’ de la tierra? Este entusiasmo juvenil que quiere paz es una parábola para nuestro tiempo, y todavía hoy Jesús dice: ‘¡El que tenga oídos, que oiga! ¡El que tenga ojos, que vea!’”. Esperemos que todo el mundo escuche esta JMJ y mire esta belleza de jóvenes yendo hacia adelante”, concluyó.

Al final de la Audiencia General, el Papa Francisco invocó la intercesión de Santa Edith Stein, copatrona de Europa, para la paz en Ucrania: “Que su testimonio estimule el compromiso contra toda forma de violencia y discriminación”.

“Pedid a la Virgen el don inestimable de la paz, especialmente para la querida Ucrania”, rogó el Santo Padre



Visite nuestro sitio oficial en:
<http://www.virgenmariachile.cl>

M E N S A J E S

...Os dije en Fátima: si no hacéis las cosas como el Señor os pide, vendrán grandes castigos. Muchas naciones serán aniquiladas.

El Santo Padre deberá de sufrir mucho.

Portugal seguirá manteniendo su fe.

Pero, España tendrá que sufrir mucho.

La Iglesia está pasando por una horrorosa crisis. Quizás no se ha dado cuenta.

No ofendáis más a mi Dios, que demasiado se le ha ofendido ya.

Os pedí la consagración de Rusia. Pero una parte de ella fue consagrada.

Hoy ante vosotros digo: que Rusia, China, Estados Unidos e Inglaterra están esparciendo sus errores por todo el mundo.

Orad mucho y seguid luchando por la paz.

Obedecedle al Santo Padre y seguid el camino que mi Hijo ha enseñado.

No vengo a amenazar sino a deciros que cambiéis de vida.

Hijos míos, mis pequeños, debéis estar firmes en la fe y ayudad a construir nuevamente la Iglesia de mi Hijo que está cayendo de a poco por muchos obispos, sacerdotes y religiosos que llevan a muchas almas a la perdición.

A los misioneros pido oración y obediencia.

A los sacerdotes, mis hijos predilectos, oración, y que os preocupéis del alma, de todo lo que Vuestro Señor ha puesto en vuestro camino.

A los esposos: sean fieles con sus esposas.

A los hijos: fieles a sus padres. Sobre todo a muchos hijos mayores que abandonan a sus padres cuando ya ellos creen que estorban.

Rezad el Rosario constantemente y haced sacrificios y venid aquí los primeros sábados de cada mes por la oración del mundo y la paz.

Que no se aflija vuestro corazón, porque aún solamente el Santo Padre, Lucía y otros videntes saben el Mensaje que dí a Lucía en 1917.

¡Alabado sea el Señor Jesucristo!

Alabad y adorad a Nuestro Señor en el Santísimo Sacramento del Altar. Amadle y no ofendáis más a mi Hijo que demasiado se le ha ofendido.

No os peliéis: amad, pero también no os dejéis llevar por malos caminos.